Pláticas Intimas con los de Otras Creencias

PABLO BURGESS

Cuarta Edición
Quezaltenango
1950.

LIBRARY OF PRINCETON
JAN 20 1953
THEOLOGICAL SEMINARY
SCP
13,563

MAY 26 1953

A la memoria de mi Abuela

Mary Henderson Hertz

Quien más que otra persona alguna me enseñó a apreciar y a respetar las creencias ajenas, dedico con profundo respeto y vivo amor esta cuarta edición.

El Autor.

Prefacio de la cuarta Edición

Habiéndose agotado las primeras tres ediciones de "Pláticas Intimas con los de otras Creencias" y aun persistiendo demanda de estas cartas, nos hemos propuesto sacar una cuarta edición. Durante los veinticinco años en que ha circulado esta obra, ciertos grupos religiosos han dejado de ocupar el foco de la atención pública y otros se han movido más hacia este centro; pero no hemos creído que hay razones para suprimir alguna de las cartas que aparecen en las ediciones anteriores, puesto que todas las agrupaciones a que se dirigen se hacen sentir todavía en nuestro ambiente.

A las cartas anteriores agregamos una carta "Al Mormón" en la presente edición, ya que muchas personas han pedido esta carta ante el incremento que las doctrinas y prácticas que esta Iglesia han tomado en los últimos años.

Por lo demás, se ha modificado solamente la fraseología algunas veces y lo que se requiere para "ponerse al día" por decir así, de modo que nuestro objeto y esperanzas quedan hoy como cuando apareció el primer volumen, consignados en la Indroducción que sigue.

Pablo Burgess

Quezaltenango, Julio de 1950.

INTRODUCCION

Los cristianos evangélicos creemos que el Dios que todos los hombres buscan «si por ventura palpando la hallasen» (Hechos 17:27) y que todos los hombres reconocen bajo distintos nombres y con diferentes grados de comprensión, ha hablado a los habitantes de este planeta por medio de una revelación de sí mismo contenida en la Biblia, y que esta revelación presenta como punto culminante a su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, cuya persona es la llave al entendimiento de estas Escrituras y cuyo sacrificio de sí mismo en la Cruz del Calvario obró salvación para todo aquel que cree. Creemos que es Dios mismo quien obra «el nacimiento de arriba», que nos da vida en su Hijo, y que esta vida es Vida Eterna.

Las bases fundamentales de la religión cristiana descansan en la fe; lo que sucede con todas las demás religiones y no sólo con las religiones sino aún con las filosofías, los distintos ramos de ciencia, el comercio, el trato social y en una palabra, la vida en su totalidad.

Pero en todo caso los principios fundamentales que por fe únicamente pueden asentarse, dejan un campo más limitado dentro de sus mismas fronteras donde hay amplia libertad para el uso del raciocinio. Este hecho puede observarse con respecto a la fe cristiana, tan bien como en cualquier otro ramo de la experiencia humana. Una vez asentadas las grandes verdades que solo por fe pueden reconocerse, la razón tiene su trabajo de juzgar y coordinarlas, presentándolas en el marco de la lógica (por hablar así) al hombre en su aspecto de pensador.

Bien entendemos que las numerosas apologías cristianas no han salvado a ninguna alma. Pero han tenido y aún tienen su utilidad como medio de quitar prejuicios e infundir confianza, preparando el terreno para la simiente divina que cuando se siembra y brota, lleva los frutos de la vida eterna. Si este pequeño volúmen logra quitar algún prejuicio que los adeptos de otras creencias tienen contra la fe evangélica, si logra inspirar en ellos más confianza hacia el Cristianismo y si por su medio aprenden a mirar hacia el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo creerá el autor que su trabajo no ha sido en vano.

Pablo Burgess.

Quezaltenango, Noviembre 5 de 1923.

Capítulo I

CARTA ABIERTA AL LIBRE PENSADOR

Querido Amigo:

Te saludo por medio de la presente, presentándome como creyente evangélico convencido. Nuestras diferencias en ideas son motivo suficiente, creo yo, para entablar una correspondencia. Empiezo por reconocer que tú te has tomado un hermoso nombre, que siempre me ha gustado. El pensar es lo que eleva al hombre por encima del mundo material, encima también de toda la creación animal. Ese sér, pequeño y débil, que la ciencia separa de los demás animales con el nombre de "homo sapiens" (hombre) se encuentra en medio de fuerzas muy superiores a las suyas. ¡Que parecido a la nada parece el hombre ante la Catarata del Niagara! ¡Cuán impotente aun ante el elefante de la India! Pero aunque débil en cuerpo el hombre tiene un poder en su

pensamiento que hace al elefante llevar sus pesadas cargas y al Niágara le hace iluminar sus ciudades de noche y mover las pesadas máquinas de su industria de día. Las fuerzas ciegas de la Naturaleza y los instintos de los animales obedecen a ese poder superior en el hombre que analiza y coordina, y que llamamos su pensamiento. Debe ser la ambición de todo hombre que aprecia su puesto en el mundo, llegar a pensar bien y así merecer el título de pensador, es decir alcanzar por experiencia y análisis los conocimientos y las convicciones que le darán derecho a este título, También el ser "libre" en el sentido de no ser esclavo de prejuicio, ni pasiones, ni hombres, es un estado digno y altamente deseable. ¡Ojalá que todo el mundo fuera "Libre Pensador" en este sentido!

Pero desgraciadamente los títulos que los hombres se dan no siempre nos proporcionan una idea cabal de los principios que siguen. Así sucede en el presente caso. Pues los principios y creencias que se han juntado bajo esta bandera del Libre Pensamiento muy poco tienen de común con lo esencial de este concepto.

Precisamente porque yo me creo en verdad Libre Pensador, no comulgo con las siguientes ideas que se presentan bajo el título oficial del Libre Pensamiento.

PRIMERO: El llamado Libre Pensamiento mira con cierta duda, si no niega de lleno, la existencia de Dios. Yo como pensador y usando mis poderes

como tal con toda libertad, no puedo menos que reconocer que no fuí yo quien crié el mundo. Conforme mi inteligencia se iba despertando, iba descubriendo un mundo fuera de mí, del cual, sin embargo, tuvo que confesar que era una parte. Hoy veo que aunque el mundo es tan diverso en sus manifestaciones, hay sin embargo un lazo de unión que hace que todas sus partes caminen de común acuerdo. Mi vida y mi mismo pensamiento son nacidos de este mundo y no puedo creer que lo que produce mi pensamiento, sea inferior a éste (aunque bien puede ser infinitamente superior a él). De modo que entiendo que la Unidad que abarca el Universo debe ser inteligente y con esto he dicho que creo en Dios. No he puesto cadena alguna a mi pensamiento al afirmar que creo en Dios. Mi pensamiento es tan libre al afirmarlo como el tuyo en dudarlo o negarlo, sólo que creo haberlo usado mejor.

SEGUNDO: Sin dejar de ser libre ni pensador, no puedo como tú pretendes hacer, reducir mi vida enteramente al dominio del pensamiento racional. Como encuentro en mí impulsos que me dirigen en contra de toda sana razón, (curiosidad que me hace exponer la vida, orgullo que me hace sufrir mil amarguras, amor que me hace dar a otro lo que me fuera muy útil a mí mismo) siento también en mí, anhelos que tu racionalismo nunca puede satisfacer. Mi misma razón que me hace creer que hay un Dios, me dice que no soy capaz de comprenderlo

plenamente y sin embargo mi sér siente un hueco que sólo El puede llenar. "Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo." (Salmo 42:2). Yo sé que tú también has sentido esta sed, pero piensas apagarla con la ciencia y la filosofía, necesarias y útiles pero incompletas siempre. ¡Vana esperanza! La ciencia te ofrece hipótesis y la filosofía conjetura, pero tú y yo buscamos seguridad, certeza. Estas nos suple solámente la fe. ¡Pobre de aquella vida que no conoce las llamas consumidoras de una fe viva, que no se ha entregado con una lealtad absoluta en los brazos de un algo más grande que sí misma! El objeto de mi fe, aquel que es dueño de mi lealtad, es el que sin vacilación y con plena certeza afirmó: YO SOY EL CAMINO Y LA VERDAD Y LA VIDA. NADIE VIENE AL PADRE SINO POR MI." (Juan 14:6). Yo le acepté por fe y mi fe no fué mal puesta, pues he encontrado que El es el Camino y la Verdad y la Vida y que El me lleva a Dios. Ahora sé que ese Dios que mi razón afirmaba sin poderle describir, es mi Padre, que quiere que yo viva y no me muera y que tanto interés tuvo por mí, que supo sufrir y aun morir para que yo tuviera vida eterna.

TERCERO: Sé que si dudas de la existencia de Dios y sientes temor de dejarte arrastrar por la fe, aborreces con todo tu sér, la religión organizada, pues entiendes que ella te hace perder tu libertad y te obliga a que otro piense por ti. Y ciertamente, no dejas de tener razón hasta cierto punto. Pero ¿porqué este aborrecimiento tan especial por la

religión organizada? Organización es la ley de la vida. Cada planta lá muestra; áun cada grano de arena. Como en lo pequeño también en lo grande, ¡qué organización tan admirable, la de los astros! En la vida humana la organización de la industria con la división del trabajo, nos hace posible la civilización. El comercio no es más que una organización para destribuir los productos de nuestro trabajo. Un pueblo sin gobierno no es de pensarse, y el gobierno es precisamente la fuerza organizadora en él. Y en toda organización los miembros individuales pierden hasta cierto punto, su individualidad. Pero al mismo tiempo alcanzan mayor vida por y con su organización. El hombre soltero es muy dueño de su tiempo y de su dinero. El hombre casado no lo es, pero negándose a sí mismo por cuidar de su mujer y sus hijos, encuentra una vida más completa y satisfacciones que nunca hubiera tenido de otro modo. Lo mismo sucede en todo grupo a que pertenecemos. Y así por someternos a la organización de la religión y sostenerla con entusiasmo, alcanzamos valores de fe y comunión que no se pueden experimentar fuera de la organización. Nuestra "libertad", en sentido lógico habrá sufrido pero nuestra vida ha sido enriquecida.

No hemos tocado el punto moral. Algunos maliciosos aseguran que los Libres Pensadores son en el fondo, Libres Pecadores. Yo no los juzgo más pecadores que a mí mismo pero sí creo su debilidad principal estriba en no haber comprendido la moral,

en toda su extensión. "Moral" viene de la voz latina "mors" que quiere decir "costumbre" y nos hace recordar que como ningún hombre nace de su propia voluntad, tampoco puede uno pensar en vivir solo. El hombre no vive su vida apartada de sus semejantes contemplando las cosas friamente con su pensamiento, sino la vida de la humanidad de que forma parte pulsa por sus venas. Es miembro de este cuerpo, lo que le une intimamente a los demás miembros y a la cabeza del cuerpo que es Dios, Si es immoral, no haciendo caso de los demás, él mismo se daña, pues no cuenta con el apoyo de ellos y como tu bien sabes aun el pobre y la leña verde sirven en la mejor ocasión. No puedes echar en saco roto los ideales y normas de conducta que sostienen tus semejantes.

Y ahora te voy á hacer una pregunta que sin duda te parecerá impertinente: ¿Qué te sacas con tu libre pensamiento? Si me contestas honradamente tendrás que reconocer que no pasa de ser una cierta satisfacción fría y egoista, la cual no puedes participar ni a tu mujer ni a tus hijos. Y si tu me retornas lá pregunta sobre lo que la fe cristiana significa para mi vida te diré que me ha hecho "una nueva criatura", que me da un gozo al saber que Dios há perdonado mis pecados que llena mi ser hasta lo más profundo y que me proporciona orientación para mi conducta, entendimiento de los misterios de la vida y una santa causa en que

yo y mi familia y mis hermanos en la fe podemos juntamente gastar nuestra vida terrenal. Quiera Dios que participes de nuestra fe, milites con nosotros y goces de la vida eterna con el Señor para siempre.

Capítulo II

CARTA ABIERTA AL CATOLICO APOSTOLICO ROMANO

Apreciable Paisano:

Si llegó la carta abierta que dirigí al Libre Pensador, a manos tuyas, habrás comprendido que yo considero como de vital importancia varias cosas que tú también aceptas y crees, que son: la existencia de Dios, los derechos de la fe y la necesidad de la religión organizada. «Pues precisamente estos son los puntos que yo sostengo» te oigo decir. Y en verdad tenemos no poco en común, a más de lo ya mencionado, porque los dos reconocemos a Cristo como Hijo de Dios y las Sagradas Escrituras como su palabra. Pero..... y este «pero» es una historia larga. Vamos a ver.

Tú te llamas «Católico, Apostólico y Romano». No ignoras que la palabra «católico» viene de una voz griega que quiere decir «Universal». De modo que cuando dices que perteneces a la Iglesia Católica estas

afirmando que perteneces a la Iglesia Universal. ¿Qué quieres decir con esto? Si quieres decir que perteneces a una Iglesia que abarca todo el mundo te equivocas, porque tu iglesia, dándole toda la amplitud posible, apenas abarca en su cumunión la décima parte de los habitantes del globo terrestre y ni siquiera incluye la mitad de los que se llaman cristianos. O si quieres decir que tu iglesia *debe* abarcar a todo el mundo, no tienes derecho a llamarla «apóstolica» porque en la Iglesia Apostólica «muchos son los llamados, mas pocos los escogidos». (Mateo 22:14). Pero si al llamarte «católico» reconoces a Dios como el único sér universal y reclamas pertenecer a El, y sólo a El, entonces tan católico soy yo como eres tú y aun más católico, como espero demostrarte.

Luego te llamas «Apostólico» y supongo que quieres decir con esto que perteneces a la Iglesia de los Apóstoles. Estos eran hombres que no fueron libres de disensiones entre si y que organizaron sus iglesias con diferentes ritos y costumbres según el pueblo con que trataban (Gálatas 2:11-14). A mi juicio es mejor seguir a Cristo que a sus apóstoles, y llamarse «cristiano» antes que «apostólico». Pero al fin y al cabo los apóstoles a pesar de sus diferencias en organización y ritos, no se separaron ni se anatematizaron mutuamente y por lo general nos dan un hermoso reflejo del amor de su Señor. De modo que yo podría llamarme «apostólico» y creo que así me honraría.

Pero cuando a más de llamarte «católico» y «apostólico» acabas por añadir «romano», echas todo a perder y caes en un fango de contradicciones, de donde, si sales, todo enlodado vas a sálir. «Católico» es universal, abarcando el Universo entero. «Romano» es local perteneciente a este pedazo de tierra de las «siete colinas» en la lejana Italia, que se conoce con el nombre de Roma. La palabra «apostólico nos habla de San Juan y San Bartolomé y Santiago y los demás, hombres descalzos, humildes pescadores y artesanos de la antigua provincia arrinconada y despreciada de Galilea. «Romano» nos trae a la memoria la magnificencia de los Césares, y de aquel que después se sentó en el trono de ellos, el llamado «papa» Tú y yo nunca vamos a poder ponernos de acuerdo, mientras te sigas llamando «Romano».

Por cierto hay muchas diferencias entre los que nos llamamos evangélicos y vosotros los romanistas en nuestras creencias y nuestras prácticas. Nosotros permitimos a nuestros ministros casarse, si creen servir mejor a Dios así. Vosotros condenáis a los vuestros al celibato (lo que tantas veces resulta . . . concubinato.) Nosotros participamos todos de la comunión del Señor, el ministro y los simples creyentes recibiendo el pan como símbolo del cuerpo quebrantado de Cristo y el vino como símbolo de su sangre derramada. Vosotros creéis que el pan después de la bendición sacerdotal ya no es pan sino la verdadera carne de Cristo y el vino su san-

gre, y que sólo el ministro tiene derecho de tomar este último. Nosotros comemos carne cuando nos da la gana y cuando tenemos con qué comprarla; vosotros por ley no debéis comerla los viernes ni en Cuaresma. Nuestros cultos y nuestros templos presentan una sencillez severa, los vuestros un lujo garrafal; y apenas hemos empezado a relatar las diferencias entre uno y otro sistema.

Pero todo esto es del exterior. La Iglesia tuya bien puede prescindir de estos cuatro y otros tantos puntos (como ha hecho ya más de una vez) y sin embargo estará tan alejada de la mía como en el día de hoy. Y la Iglesia Evangélica puede aceptar estos y otros tantos puntos (como unas de sus denominaciones han hecho algunas veces) y sin embargo no dejará de ser evangélica. Lo que nos separa es algo más fundamental y tiene que ver con la suprema autoridad que una y otra reconoce.

Nosotros reconocemos como Jefe de la Iglesia únicamente a Cristo quien ha dicho: "DONDE ESTAN DOS O TRES CONGREGADOS EN MI NOMBRE ALLI ESTOY YO EN MEDIO DE ELLOS" (Mateo 18:20) y «HE AQUI, YO ESTOY CON VOSOTROS TODOS LOS DIAS, HASTA EL FIN DEL MUNDO.» (Mateo 28:20) Por tanto él está hoy en todas partes del mundo mirando y dirigiendo los pasos de su Iglesia. Vosotros tenéis por jefe a cierto hombre de carne y hueso, mandatario de un pequeño principado en Italia que reside en el Vaticano y tiene que saber lo que pasa en su iglesia por medio de cartas y telegramas. Vosotros creéis

que éste, vuestro papa, es infalible en su enseñanza. Nosotros reconocemos como infalible solamente la enseñanza del Hijo de Dios, consignada en las Sagradas Escrituras. Vosotros creéis que vuestro papa y vuestros sacerdotes tienen el derecho hasta de perdonar los pecados. Nosotros sabemos que solo Dios tiene este derecho.

Esta tendencia de confiar en los humanos te lleva a lo que para mí es la idolatria suprema o sea el pretender crear a Jesucristo y luego sacrificarlo cada vez que un sacerdote celebra la misa. He querido ser imparcial y entender los argumentos de tus mentores. He querido ser tolerante. Pero confieso que mucho de lo que dices me parecen puros sofismas ideados para cubrir o esconder el impulso de querer dominar.

Puesto que has reconocido A UN HOMBRE como tu Dios y has sometido tu vida espiritual en todos sus aspectos a él, fácilmente te dejas arrastrar por sus opiniones e intereses y en lugar de poner tu grano de arena para el bien de tu patria, mirando los intereses de ella y dando a César lo que es de César y a Dios lo que lo que es de Dios, te dejas mandar hasta en cosas de política por este príncipe extranjero o si no, te vuelves «mal católico» que es lo mismo como no serlo. A tal extremo se ha vuelto tu iglesia una organización política que en los países donde más tiempo ha dominado, sus mismos hijos se han levantado contra ella, llamándose liberales, mientras los romanistas fieles forman un partido clerical que es un elemento poderoso en la política

de cada nación donde vosotros habitáis. De modo que el culto ya no es un servicio a Dios sino un instrumento de partido. Esto y la bien conocida corrupción de la moralidad en los países católicos, la superstición e idolatría que prevalecen, la desconfianza de los laicos ante sus ministros y todos los demás males de tu sistema son resultado de reconocer a un hombre como infalible en lugar de atender el primer mandamiento de Jehová. "No tendrás dioses ajenos delante de mi".

Oh amigo, fíjate en donde estás parado. Te has puesto bajo el poder de un principe extranjero, te dejas enseñar por un humano que seguramente te hará creer lo que conviene a los intereses de él mismo y te confiesas y recibes absolución de otro hombre tan pecador como tú mismo. Estás parado sobre las arenas movedizas de la opinión humana. Eres un ciego que te dejas guiar por otro ciego.

¿No quisieras el gozo de obedecer a un Jefe Divino, de tener la certidumbre y claridad que la Palabra de Dios te ofrece y de alcanzar la seguridad de perdón y salvación por la obra consumada una vez para siempre en el madero de la cruz? Cristo te ofrece todo esto en su Evangelio, y todo esto encontrarás en la comunión de aquellos que siguen su Evangelio, o sea en la Iglesia Evangélica. ¿No te parece que es tiempo de pararte sobre la roca inconmovible de Cristo?

Capítulo III

CARTA ABIERTA AL ESPIRITISTA

Querido Amigo:

A cada cuando oigo de alguna maravilla nueva, de alguna revelación de los espíritus de ultratumba, y tú y tus amigos no os cansáis de invitarme a vuestro "Centro" y de asegurarme que "solo un paso me falta". He leído tus hojas de propaganda y los libros de Allan Kardec, he asistido a las sesiones de los tuyos en Europa, Norte América y aquí en Guatemala también y ahora después de cincuenta años de estudiar el Espiritismo, debo en justicia manifestarte porqué no doy el "paso" que tú dices que me falta,

Pero antes de todo quiero reconocer lo bueno de tu sistema, pues a ninguno hay que negarle el mérito que tiene. Habéis desechado el yugo clerical, lucháis por la libertad de cultos y de pensamien-

to, reconocéis el principio de separación entre la Iglesia y el Estado. También procuráis hacer bien al prójimo. Os compadecéis de la humanidad doliente proveyéndole centros donde curarse, lo que forma la atracción principal de vuestro sistema para las masas y consoláis a los afligidos de corazón en esos momentos tan difíciles, cuando un ser querido ha sido separado por la muerte del círculo de sus familiares.

Mas todo esto no impide que estéis en un gran error, a mi humilde juicio. La base principal de vuestro sistema es la creencia que los espíritus de los muertos comunican con nosotros los vivos, por medio de ciertos paisanos nuestros llamados «mediums». Todo lo demás está levantado encima de esta base. Quitamos la base y todo cae. Empiezo por decir que yo no creo que los espíritus de los muertos comunican con los vivos por medio de los «mediums», y por las siguientes razones.

1. La mayor parte de los «mediums» que encontramos en los «centros» ordinarios son o «mediums escribientes» o «mediums parlantes» cuyas comunicaciones no son más que un conjunto de simplezas parecidas a las palabras que habla un soñador o a las que se hablan en estado de delirio. Nada nuevo,nada de positivo provecho nos han enseñado. Si son comunicaciones de los muertos, ¡pobres ¡os muertos! porque en vida hablaron con más inteligencia que ahora. Pero no son comunicaciones de los muertos sino extravagancias de la mente

subconsciente del «medium».

2. De los «mediums» que practican otras cosas como la levitación de objetos, materialización de espíritus etc. etc., casi todos han sido cogidos practicando fraudes de una u otra naturaleza, Estos fraudes han sido tan bien hechos que han engañado a grandes científicos muchas veces. Pero donde hay tanto fraude probado hay que exigir doble seguridad para creer y se carece hasta la fecha de esta seguridad.

3. Los hombres de ciencia con muy pocas excepciones que, habiendo estudiado estos fenómenos se han persuadido que son auténticos, no creen sin embargo que proceden de espíritus de ultratumba sino de facultades del mismo «medium» hasta hoy poco entendidas. Aun de los pocos científicos que durante el último medio siglo se han agregado a las filas del Espiritismo, varios han dejado estas doctrinas después. El famoso astrónomo francés Camilo Flammarión, es un ejemplo.

Yo por mi parte no pongo traba alguna a la ciencia y la dejo que siga sus estudios pero no quiero basar mi esperanza de vida en el Más Allá sobre extravagancias de mentes enfermas ni fraudes de charlatanes.

Luego suponiendo, sin concederlo, que estos mensajes y fenómenos que los «mediums» nos ofrecen, procedieran en verdad de espíritus de ultratumba, ¿qué garantía tenemos que vengan de los espíritus, (filósofos santos, científicos etc., en su

mayoría), que los firman? El mismo Espiritismo nos enseña que hay «espíritus burladores» y la Palabra de Dios asegura que hay espíritus malignos, «gobernadores de las tinieblas» «malicías espirituales en los aires«. Puesto que toda la tendencia del Espiritismo es de negar la Biblia y despreciar la obra del Cristo quien compró nuestra salvación con su sangre en la cruz, no podemos dudar que si hay de veras comunicaciones de espíritus de ultratumba, no son de Kant ni Galileo, ni San Agustín, ni mucho menos de Jesucristo mismo, sino son los demonios los autores de ellos.

Pero supongamos por fin que en lugar de ser extravagancias de la mente subconsciente como son o en lugar de ser mensajes de los demonios como en algunos casos pueden ser estas comunicaciones sean en verdad de los mismos seres de los cuales se pretende que vienen. Concedo que bajo estas circunstancias, los humanos tendríamos ciertas ventajas. El padre de familia que murió de repente sin arreglar sus asuntos podría manifestar a su viuda la combinación de su caja de hierro y en qué gaveta secreta dejó las escrituras de sus propiedades. Los hijos pudieran oír los buenos consejos de la madre y sentir sus caricias etc,etc. Pero ¿qué base nos ofrece todo esto para nuestra fe? Una base como tienen las demás religiones, (menos el Cristianismo): LA PALABRA DE UN SÉR CREADO. El profeta Isáías ochocientos años antes de la venida de Cristo al mundo puso al Espiritísmo en su lugar cuando dijo: «Y

CUANDO OS DIJERON: ACUDID A LOS ESPÍRITUS Y A LOS ADIVINOS, QUE CHIRRÍAN Y MASCULLAN; RESPONDED: ¿NO DEBE UN PUEBLO ACUDIR MÁS BIEN A SU DIOS? ¿POR LOS VIVOS ACASO SE HA DE ACUDIR A LOS MUERTOS? ¡A LA LEY Y AL TESTIMONIO! (LA SANTA BIBLIA) SI NO HABLAREN CONFORME A ESTA PALABRA, SON AQUELLOS PARA QUIENES NO HA AMANECIDO. (Isaías 8:19,20). Habiendo hablado Dios en su Palabra y teniendo nosotros por tanto un mensaje del mismo Padre de los espíritus, ¿qué necesidad hay de estar oyendo las voces de aquellos que según ellos mismos conflesan no han penetrado al mero centro del misterio de la existencia?

La poca capacidad de los espíritus de ensoñarnos del Más Allá está patente en las contradicciones de sus mensajes entre sí, de lo cual hay evidencias hasta por mayor si tuviéramos tiempo para mentarlas.

En resumen, siento decirte que tu sistema apesar de haberse apartado del Romanismo, ha retenido sus peores errores.

Vosotros sois tan idólatras como son los romanistas. En lugar de los "Santos" y el "Pápa" habéis puesto a "los buenos espíritus" y a Allan Kardec, u otros "maestros" ahora últimamente, pero en esencia es una misma cosa. Seguís la palabra del hombre en lugar de la Palabra de Dios.

En lugar del Purgatorio habéis puesto la Reencarnación que viene siendo lo mismo, pues la salvación es por obras y sufrimientos y no por la gracia

de Dios, mediante la fe en la sangre derramada por Cristo.

No ofrecéis al alma apesadumbrada ningún consuelo que no se encuentra en el Evangelio de Cristo y sí le ofrecéis mucho que sólo puede dañarle y apartarle de la verdad. Ya viste que aun el profeta Isaías supo que no te había amanecido, que todavía estabas en tinieblas. Tus mismos espíritus te cuentan lo mismo. Muchos de tus fenómenos sólo en la obscuridad puede producirse. Tu religión es la religión del obscurantismo. Pero Cristo dice: YO SOY LA LUZ DEL MUNDO. ¿No quisieras andar en esta luz? Acepta a Cristo antes de que se diga de ti, "LA LUZ VINO AL MUNDO Y LOS HOMBRES AMARON MÁS LAS TINIEBLAS QUE LA LUZ; POR QUE SUS OBRAS ERAN MALAS." (Juan 3:19.)

Capítulo IV

CARTA ABIERTA AL ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA

Apreciable hermano:

Me dirijo a ti, usando un título que no he podido dar ni al Libre Pensador, ni al Católico-romano ni al Espiritista. Ellos todos contigo y conmigo son las criaturas de un mismo Creador pero no son hijos de un mismo Padre y por tanto hermanos en una misma familia con nosotros. Ciertamente son hijos de Dios por creación pero como el hijo pródigo, se han alejado de la casa paternal y mientras están en la «tierra lejana» no podemos reconocerles como «hermanos».

Tú y yo, por otra parte, tenemos no solamente el mismo Dios, el mismo Salvador y la misma Palabra Divina, sino aun nuestras prácticas y ritos son semejantes. Leemos la misma Biblia y cantamos los mismos himnos.

¿Porqué esto entonces de sacar al público nuestras diferencias en una carta abierta? (pues las diferencias que suelen haber en una familia bien ordenada se arreglan en el seno de la misma, sin hacer escándalo.) El que sacamos nuestros trapos al sol siendo hermanos, es triste, pero la actitud tuya lo hace necesario. Porque tu trabajo no es como el trabajo de los demás cristianos que procuran rescatar almas al mundo para que entren a ocupar un puesto en el reino de nuestro Dios y de su Cristo. Si fuera así, podríamos dejar pasar algunas de tus cosas. Tú prohibes comer ciertas viandas. ¿Qué nos importa a nosotros? «EL QUE COME, COME PARA EL SEÑOR, PORQUE DA GRACIAS A DIOS; Y EL QUE NO COME, NO COME PARA EL SEÑOR Y DA GRACIAS A DIOS.» (Romanos 14:6.) "LOS ALIMENTOS PARA EL VIENTRE Y EL VIENTRE PARA LOS ALIMENTOS; PERO DIOS DESTRUIRÁ TANTO AQUEL COMO A ESTOS" (1 Cor. 6:13.) Bien podías guardar el sábado. "EL QUE HACE CASO DEL DÍA HÁCELO PARA EL SEÑOR, Y ÉL QUE NO HACE CASO DEL DÍA, NO LO HACE PARA EL SEÑOR," (Rom. 14:6,). En estas cosas y otras semejantes nos toca seguir el consejo del Apóstol. UNO HACE DIFERENCIA ENTRE DÍA Y DÍA, OTRO JUZGA IGUALES TODOS LOS DÍAS. CADA UNO ESTE ASEGURADO EN SU ÁNIMO. NO JUZGUEMOS MÁS LOS UNOS A LOS OTROS. (Romanos 14:5,13).

Pero el hecho es que tú sí nos juzgas a nosotros. En lugar de buscar a los pecadores, tu trabajo es

principalmente con los creyentes en el Evangelio, y casi todos tus prosélitos los buscas entre los nuestros. Vienes anunciando a nuestros hermanos que nosotros no les hemos dado toda la verdad, que los hemos engañado, que tenemos la seña de la bestia y no sé cuantas otras cosas por el estilo. Si callamos nos hacemos acreedores de tus cargos.

Por esto tenemos que contestar de voz en cuello que no somos engañadores ni engañados, sino que tomamos muy en serio el consejo del Apóstol: ESTAD, PUES, FIRMES EN LA LIBERTAD CON QUE CRISTO NOS HIZO LIBRES, Y NO OS VOLVÁIS OTRA VEZ A SER PRESOS EN EL YUGO DE SERVIDUMBRE. (Gálatas 5:1.)

Empezamos por el sábado. Tú nos dices y con razón que el cuarto mandamiento del decálogo exige que se guarde el séptimo día como sábado de descanso y culto; que los Judíos lo guardaban; que nuestro Señor y los apóstoles asistían a las sinagogas y hacían oración en ese día y que en ninguna parte se encuentra un mandamiento de Cristo aboliendo el sábado. Añaden Uds. que el domingo como día de descanso fué establecido por un decreto del emperador romano, Constantino, en el cuarto siglo después de Cristo.

Lo que omites decir es que el decálogo, por más que contiene leyes de moral universal, fué precisamente el pacto hecho entre Jehová y el pueblo de Israel. En el Cristianismo vivimos bajo un nuevo pácto sellado con la sangre de Cristo y ninguna

cláusula de este nuevo pacto hace referencia al sábado. Pero tú me dices: "Jesús y sus discípulos guardaban el día." Cómo no; asistían a las sinagogas en sábado porque ese era el día en que se juntaba la gente a quien debían de servir en su ministerio. Pero tú no puedes leer Lucas 13:10-17 y una docena más de pasajes por el estilo que contienen los evangelios, sin reconocer que toda la tendencia de Jesús era de contrarrestar la observancia del sábado en la forma establecida en su pueblo. El dice: "EL SÁBADO POR CAUSA DEL HOMBRE ES HECHO; NO EL HOMBRE POR CAUSA DEL SÁBEDO." (Marcos 2:27.) Tú con exigir que el descanso ha de ser en cierto día, estás haciendo que el hombre sea para el sábado, contraviniendo la voluntad de Cristo mismo.

En las epístolas no encontramos exhortación alguna a las nuevas iglesias gentiles para que guarden el sábado. Antes al contrario contienen al menos dos pasajes que enseñan claramente que el guardar el sábado no es obligatorio para el cristiano. (Col. 2:16, Rom. 14:6).

Como es sabido, hubo en la Iglesia primitiva una lucha entre los hermanos que querían que la religión cristiana fuera la expresión de una fé universal y aquellos que la miraban como una simple secta del Judaismo a la par de la de los Fariseos, Saduceos o Esenios. La Iglesia primitiva, iluminada por el Espíritu Santo escogió romper con la ley de Moisés. La decisión fue dada por un concilio

celebrado en Jerusalem y que está descrito en el capítulo 15 de los Hechos. Su fallo fué de no imponer a los cristianos gentiles más carga que el de abstenerse de cosas sacrificadas a ídolos y de sangre y de lo ahogado y de la fornicación (Hechos 15:28,29). Al haber sido el Sábado obligatorio se hubiera mencionado, lo que no se hizo.

El Apóstol Pablo fué el campeón de este punto de vista. Pero el partido judáico no se dió por vencido y donde quiera que el Apóstol iba ganando almas para Cristo, representantes de este partido iban atrás diciendo a los recién-convertidos que debían guardar la ley de Moisés. Esto sucedió también en Galacia y la Carta a los Gálatas tiene por objeto contrarrestar los esfuerzos de ese partido y poner las cosas en su lugar. Cada vez que leo esta carta tengo la convicción más clara que tú estás haciendo en la Iglesia de hoy precisamente lo que el partido judaizante hacía en el tiempo de Pablo. Ciertamente se trataba de imponer la circuncisión a los creyentes de entonces y hoy tú tratas de imponernos el sábado, pero en ambos casos, el principio es el mismo; que el cristiano está bajo la ley de Moisés.

No dudo que la actitud del partido judáico en la Iglesia Primitiva fué elemento poderoso en cambiar el día de descanso de Sábado a Domingo. El cambio fué llevado a cabo antes de terminarse el primer siglo cristiano como se ve en varios pasajes del Nuevo Testamento (Hechos 20:7. Apocalipsis

1:10. etc.) y fué observádo entre los cristianos durante todo el tiempo de las persecuciones, como se prueba por los escritos de muchos autores del segundo, tercero y cuarto siglo. El decreto de Constantino no hizo más que dar legalidad civil a una costumbre observada por los cristianos desde tres siglos atrás.

Tú me dices que no debo despreciar la ley del Sábado porque fué escrita con el mismo dedo de Dios. Yo contesto con Pablo: "Y si el ministerio en la letra grabada en piedras fué con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron poner los ojos en la faz de Moisés a causa de la gloria de su rostro. LA CUAL HABÍA DE PERECER, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? Porque si el MINISTÉRIO DE CONDENACION fué con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justicia". (2a. Coríntios 3:7-9.)

¿Entonces en qué quedamos? Que mientras tú guardas el Sábado y te abstienes de las viandas y das el diezmo etc. etc., si lo haces para el Señor, haces bien. Que si tratas de obligar a tus hermanos a hacer lo mismo, haces muy mal. Y si procuras imponer la ley de Moisés a los cristianos, estás predicando "otro Evangelio" y eres anatema. Yo no conozco tu corazón y por esto dejo el juicio al juez justo y me suscribo, tu Atto. S. S. y hermano.

Capítulo V

CARTA ABIERTA AL TESTIGO DE JEHOVA

Señor Mío:

Todavía vive en mi memoria el encuentro que tuve con el "Pastor" Russel en un hotel de la Suiza en 1912. Aun antes de saber quién era, su aspecto venerable, la dulzura de su voz y sus maneras simpáticas me impresionaron vivamente. Y ahora que acabo de releer su Plan Divino de las Edades me siento arrebatado nuevamente por el poder de su personalidad. Cuando habla en defensa de la Biblia, cuande rechaza los argumentos de los incrédulos, lleva convicción a mi corazón y digo: "Este no puede ser mal hombre". Cuando con una plumada resuelve dificultades doctrinales y de interpretación bíblica que han agobiado las energías de los mejores pensadores cristianos de veinte siglos, quedo admirado y me pregunto: ¿Podrá ser que hasta ahora

estamos viendo la luz que ha sido escondida durante tanto tiempo? No deja de tener sus calidades, el profeta que tú sigues.

Mas creo oírte decir: No soy seguidor del Pastor Russel; soy un simple estudiante de la Biblia. Veamos: y suplico que seas franco. ¿Aprendiste sólo por el estudio de tu Biblia que el infierno es el sepulcro, que en la resurrección todos tendrán la oportunidad de aceptar a Cristo, que la doctrina de la Santísima Trinidad es falsa, que grandes trastornos mundiales iban a suceder antes de 1914, después 1915, 1918 y 1925 (ninguna de cuyas fechas ha resultado cierta) que Cristo ya descendió al tabernáculo etc. etc? La verdad es que tú aprendistes estas cosas no de la Biblia sino de "La Torre del Vigía", del "Plan Divino de las edades", de "El Arpa de Dios" u otro de tantos escritos, unos por Russel mismo, otros por sus seguidores que se llamaban Asociación Internacional de Los Estudiantes de la Biblia o ahora después Los Testigos de Jehová. ¡Y estos escritos ponen al Pastor Russel en la luz de un profeta! Según ellos sus siete libros son los siete truenos del Apocalipsis. Se llaman también los siete ángeles, las siete Plagas, la Cadena grande en manos del ángel, las siete copas de la ira de Dios etc. etc. El séptimo de los siete libros del Pastor Russel se llama a sí mismo: El Incensario de Oro, el lugar del furor de Dios y la Punta de la Espada del Espíritu. (Puesto que la Espada del Espíritu es la Palabra de Dios (Ef.6:17) se hace es-

te libro también una parte de la Palabra de Dios). Véase Páginas 167, 237, 320, 290, 237, 145, 229 y 466 del Volumen 7 de las Obras de Russel.

Es de notar que se da mucha importancia a la persona del Pastor Russel en estos libros. El volumen 7 se publicó después de la muerte de este y aunque asegura ser por él mismo se ve que el editor ha hecho bastante de su parte. Pero de todos modos es una publicación autorizada de los Testigos de Jehova. En este volumen leemos en la página 169 que el Pastor Russel es el séptimo ángel mencionado en Apocalipsis 10. En la pagina 418 dice que el Pastor Russel es la persona descrita en Exequiel 9:2 sig. Hasta las dificultades que el Pastor Russel tuvo con su legítima esposa, que terminaron en un divorcio, son profetizados en el capítulo 24 de Exequiel según vemos en la página 483 de este libro. Página 386 dice que en 1878 Dios quitó el derecho de enseñar e interpretar la Biblia al clero y lo dió al Pastor Russel. En la página 387 leemos que Dios constituyó al Pastor Russel por Atalaya sobre toda la Cristiandad. Esto explica la razón porque no se reconocen más pastores que el Pastor Russel en tu secta. Aun es diferente de los demás hombres en su naturaleza. Nos enseñas tú que todos los hombres al morir, dormimos un sueño profundo hasta la resurrección. Mas no ha sido así con el Pastor Russel, porque dice la página 420 que este ha ido a Cristo dentro del velo y le ha dado informes de como ha cumplido su cometido. Así es que el Pastor

Russel, viene a ser un segundo Cristo para tí, o cuando menos un gran profeta.

Mas como el Señor Jesucristo nos ha dicho que vendrán muchos falsos profetas (Mateo 24:11.) suplícote fijarte muy bien en lo siguiente:

En Volumen 2, página 99 edición 1907, encontramos estas palabras "El fin definitivo de los reinos de este mundo y el establecimiento completo del reino de Dios será llevado a cabo antes del fin del año 1914." Dime si el autor de estas palabras fué un profeta verdadero o un profeta falso.

En Volumen 3, página 363 dice que probablemente en el año 1910 pero de todos modos antes de 1914 la iglesia verdadera, novia de Cristo, habrá sido completada y pasada dentro del velo. Dime si esta profesía es falsa o verdadera.

Volumen 7, página 485 dice literalmente "En el año 1918 cuando Dios destruye las iglesias por mayor y sus miembros por millones sucederá que los pocos que escapan vendrán a las obras del pastor Russel, para aprender el significado de la caída del Cristianismo."

No hemos vito esta destrucción de iglesias ni de miembros de ellas ni los restantes volviéndose Russelistas. Desde luego aquí se trata de un falso profeta, nacido en los Estados Unidos (cuna de tantos errores religiosos como son el Adventismo, el Mormonismo, la Ciencia Cristiana y ei Russelismo). No digo que uno que ha dicho profecías falsas no puede también decir verdades, pero aque

cabe el refrán que al mentiroso ni la verdad se le cree y sabiendo que las doctrinas de los testigos de Jehova proceden de una fuente tan peligrosa, tendremos mucho cuidado de no aceptarlas antes de averiguar lo que dice la Biblia mismo.

Veamos entonces cuáles son algunas doctrinas principales que diferencian a tí de los demás cristianos.

1. Tú enseñas que "los elementos gobernantes están bajo el dominio del Dios malo de este mundo" (Satanas) ("El Estandarte para los Pueblos". p. 17), que ocupar un puesto en un gobierno es solamente egoísmo, (Item 4), que Dios nunca organizó más gobierno que el pueblo judío (Item. 8), que el cristiano no debe votar en elecciones municipales ni nacionales, (Volumen 6 p. 593) y que no debe prestar servicio militar (Item 595). ¿Será esta la enseñanza de la Biblia? No, señor. La Palabra de Dios dice en Romanos 13: 1, 2: "Sométese toda alma a las potestades superiores: porque no hay potestad sino de Dios y las que hay por Dios han sido ordenadas. De modo que, el que se opone a la potestad, a la ordenación de Dios resiste". Aquí se ve que los elementos gobernantes o sean las autoridades no son agentes de Satanás sino de Dios, como consta también en muchos otros pasajes como Tito 3:1, 1 Pedro 2:13.15,1 Timoteo 2:1-3 etc. Recordamos que el peor tirano que registra la historia o sea Nerón, era el mandatario cuando las palabras

citadas arriba fueron habladas por inspiración del Espíritu Santo. Puede haber hombres malos en puestos públicos, pueden haber injusticias inaguantables, mas las autoridades constituidas son establecidas por voluntad divina. Debemos orar por ellas, lo que no sucedería si eran del sistema satánico.

2. Tú le das demasiada importancia a la RAZÓN en cuestiones religiosas. Véase solamente una página (la 65) del Plan Divino de las Edades. Allá nos dice: "La razón nos ha dicho", "La razón nos enseña", "La razón nos dice", "conforme a la razón"; todo en una página y todos los libros y folletos de tu secta apelan constantemente a la razón. El Pastor Russel se justifica citando Isaías 1:18 (Plan Divino de las Edades, 23) pero este pasaje nada habla al respecto. Es porque no te parece RAZONABLE que rechazas la enseñanza bíblica de un Infierno o la doctrina que muchos son los llamados y pocos los escogidos Ahora el diccionario dice que la razón es la facultad humana de relacionar, de generalizar de entender. La Biblia nos enseña a usar la razón en dar el Evangelio al mundo (1 Pedro 3: 15, Hechos 17:23 etc) mas no he encontrado ni un pasaje que nos indique que debemos usar la razón para suplir lo que no esté claramente dicho en la revelación Divina de Dios a nosotros los humanos, en su Santa Palabra.

Como conocemos en parte, (1a. Corintios 13:12), al relacionar y generalizar, la razón tiene que errar

porque no tiene los datos completos. Por esto el creyente confiesa con el Apóstol que el mundo no ha conocido a Dios por sabiduría y que lo loco de Dios es más sabio que los hombres, (1a. Corontios 1:21,25) y acepta por fe una Revelación que manifiesta cosas que su razón no alcanza, y que él simplemente cree, agradece, y predica.

3. Tus creencias respecto al futuro, cielo e infierno, Día del Juicio y Milenio son tan diferentes de las que los demás cristianos siempre han aceptay tán diferentes de lo que yo entiendo que enseñan las Sagradas Escrituras que aquí dificilmente nos podremos poner de acuerdo. Ahora si el Pastor Russel es un profeta inspirado de Dios para revelar lo que el mismo San Juan no entendía al escribir su Apocalipsis, como dice, no hay más que aceptar sus enseñanzas. Mas si el Pastor Russel es un falso profeta, como ha sido probado que es, entonces es mejor rechazar toda su ayuda y estudiar las Sagradas Escrituras con la humildad debida. Creo que podemos entender lo que dice 1a. Corintios 2:9. "COSAS QUE OJO NO VIO NI OREJA OYO NI HAN SUBIDO EN CORAZON DE HOMBRE, SON LAS QUE HA DIOS PREPARADO PARA AQUELLOS QUE LE AMAN". Las cosas que Dios nos ha revelado del futuro por fuerza han sido por símbolos y figuras, porque son cosas de otro mundo que no conocemos. Para tratar todo lo que el Pastor Russel trata a este respecto, tendríamos que escribir siete libros nuestros. No hay lugar aquí para mencionar muchos detalles.

Sólo me sea permitido manifestar que como tú anuncias que todos tendrán una nueva oportunidad de aceptar a Cristo en el Milenio, no sientes que hay mucha necesidad de predicar el Evangelio hoy, ni tampoco procuras una vida agradable a Dios. Entre vosotros son consentidos los borrachos y los fornicarios, y aun los que en las iglesias evangélicas han vivido muchos años correctamente, volviéndose Russelistas muchas veces hacen lo del perro y vuelven a su vómito. Tampoco se ven misiones suyas llevando las Sagradas Escrituras a los paganos y a los incrédulos. Tu secta es una pura garrapata que solamente prospera cuando puede pegarse al buey llamado Iglesia Evangélica.

En cuarto lugar y por último no puedo tomar la actitud tuya respecto a las iglesias organizadas de la Cristianidad. Tú las llamas Babilonia. El Pastor Russel enseña: que el texto Apocalipsis 18:4: "Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas" (Vol. 6 p. 656.) refiere a las iglesias cristianas. ¿Con qué derecho? Aquí el pastor Russel se encontraba en un dilema. No eran sus seguidores los que conservaron las Sagradas Escrituras durante dos mil años y llevaron el conocimiento de Cristo a los últimos confines de la tierra. No eran sus seguidores los que expusieron sus vidas para corregir los abusos y devolver al pueblo el Evangelio puro en el tiempo de la Reforma. De modo que el Pastor Russel no tuvo más que reconocer que las igle-

sias históricas eran de Cristo en los siglos pasados. Mas dice que en el año 1878, el Señor quitó el derecho de enseñar al pueblo a estas iglesias y a su clero y lo dió a él mismo. Quisiéramos ver este decreto. Buscamos en las Sagradas Escrituras en vano. No está allí. ¿Qué gran pecado cometieron las iglesias en ese año para que el Señor apartara su Espíritu de ellas? Silencio profundo. Ninguno sabe. Con eso de estar saliendo de todas las demás organizaciones cristianas para fundar una nueva que reclama ser la verdadera iglesia ya tenemos lo suficiente. Entre tantas que hay, debe haber alguna que esa más o menos de tus convicciones, y si no la hay fúndela, mas no la llames la única verdadera. Recuerdo lo que dice Marcos 9:38-42.

Después de las organizaciones de la Cristiandad sus credos asustan al Pastor Russel y sus seguidores. ¿Y por qué? Los credos son tentativas de los cristianos de poner en pocas palabras las cosas principales creídos por ellos. La única diferencia entre los credos históricos y el credo del Pastor Russel es que esos son por lo general breves, mientras el suyo ocupa siete volúmenes.

Mas el colmo del odio del Pastor Russel contra la Cristianidad actual se descarga contra los ministros cristianos (probablemente porque hombres instruidos en la Palabra de Dios como son los ministros han defendido el rebaño contra este lobo de quien nos ocupamos.) Mas Russel no puede negar que las Sagradas Escrituras proveen un ministerio.

El mismo ordena que cadá grupo suyo tenga un jefe anciano que hace las veces de pastor. De modo que en resumidas cuentas todo queda en lo mismo en cuanto a organización.

Para terminar quisiera hacerte una súpiica. El "Pastor" Russel en su volumen 6 página 281 hace una exhortación al estudio, usando "la Biblia como texto y con el hermano Russel representativamente presente como Maestro por medio de "Los Estudios" y "Las Torres"! El Russelismo niega la personalidad del Espíritu Santo mas nosotros los cristianos evangélicos sabemos que existe en el mundo y que él nos está guiando a toda verdad, según dice San Juan 16:13. Tenemos la preciosa promesa del Señor contenida en el mismo Evangelio de Juan 14:26: "Mas el Consolador, El Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todas las cosas que os he enseñado." Entonces dos maestros se te ofrecen, el Pastor Russel y el Espíritu Santo. Al primero lo has estado oyendo bastante tiempo. Suplícote que durante un año, contando desde esta fecha dajas sin leer todos los libros y periódicos que salen de la casa publicadora de los testigos de Jehova en Broklyn y que estudies solamente el Libro Sagrado, pidiendo al Espíritu Santo que te lleve de veras a la Verdad. Entonces hablaremos para ver si tenemos que separarnos de los otros que se llaman cristianos y todos los demás puntos tuyos, teniendo yo la seguridad que nos encontraremos mucho más unidos que ahora.

Capítulo VI

CARTA ABIERTA AL COMUNISTA

Camarada:

Me creo con derecho de llamarte así, recordando aquellos días de hace cuarenticinco años cuando militamos juntos en el partido socialista, dándonos ínfulas de grandes sabios por masticar las frases de Carlos Marx y persuadiéndonos que el Capitalismo se estaba enterrando por sí solo y que ibamos a entrar en cualquier momento a la utopia en que siendo todos los medios de producción y transporte propiedad del Estado, habría iguales oportunidades y trabajo para todos.

Entonces yo era creyente cristiano y tu ateo pero nos consentimos ambos a dos, y creíamos perseguir el mismo ideal. Pero con el transcurso del tiempo, la lógica de los acontecimientos nos ha ido separando, haciendo que nos entendamos mejor.

Ambos abandonamos el socialismo como demasiado teórico, tú buscando el modo de realizar la dictadura del Proletariado por medio de la "acción directa" que había de inaugurar la felicidad humana y yo profundizándome más en las Sagradas Escrituras y esperando la realización de nuestro ideal en la segunda venida de Cristo como Rey al mundo y el establecimiento de su reino milenario.

Los años que han transcurrido desde que anduvimos juntos han traido sus lecciones. Tú me puedes echar en cara que aún estoy con los ojos dirigidos hacia las nubes esperando al Cristo que no ha venido y yo te puedo echar en cara, que a pesar de los tremendos esfuerzos y los tremendos sacrificios de los tuyos, a pesar de la sangre y el chicote... y el hambre que habeis aguantado, la felicidad humana esta tan lejos, sí y mucho más lejos en Rusia y otros lugares donde se han llevado tus teorías a la práctica, que antes de empezar.

Tus experimentos han sacado en limpio varios puntos que son de importancia.

PRIMERO: El Comunismo no es como enseñara Marx, un desarrollo inevitable que viene por sí, sino un sistema que si se implanta ha de implantarse a fuerza de fuego y espada así como el Islam se implantó. Para sostenerse, el Comunismo ha tenido que suprimir toda oposición a rajatabla. Libertad de asociación, libertad de prensa, libertad de cultos, libertad de enseñanza, todas las libertades que dignifican y enaltecen al hombre han teni-

do que caer ante el empuje de una tiranía que no tiene paralelo en la historia moderna. Todo esto me es repugnante en extremo,pues el Evangelio anuncia que a libertad hemos sido llamados(Gálatas 5:13) y Cristo dice: "Si el Hijo os libertare seréis verdaderamente libres". (Juan 8:36). El Cristianismo considera la personalidad humana como algo sagrado en sí que no debe violarse poco más o menos. Aun el mismo Hijo de Dios dice "He aquí, estoy a la puerta y llamo" (Apocalipsis 3:20). Mas el Comunismo no pide permisos ni toca en las puertas sino entra donde le da la gana y dispone de vidas y haciendas ajenas sin consultar la voluntad de nadie.

SEGUNDO. Entiendo que en lo que se relaciona a la familia como institución, los enemigos del Comunismo han exagerado sus enseñanzas y prácticas. Entiendo también que el sistema capitalista no es siempre amigo y protector del hogar. Confieso que aun dentro del mismo Cristianismo hay a veces hipocresía reprobable respecto a las relaciones de los sexos. Pero vive en mi alma el ideal de jóvenes que se guardan vírgenes hasta el día de su casamiento y entonces se guardan mutua fidelidad hasta el día que la muerte los separa, que respetan el nuevo ser que engendran, desde el día de su concepción, como un don de Dios y que dan a Dios el mando aun en estos instintos animales que tienen que ver con la procreación. Vive en mi alma el

ideal de Jesús cuando dijo: "AL PRINCIPIO DE LA CREACIÓN VARÓN Y HEMBRA LOS HIZO DIOS. POR ESTO DEJARÁ EL HOMBRE A SU PADRE Y A SU MADRE Y SE JUNTARÁ A SU MUJER. Y LOS QUE ERAN DOS, SERÁN HECHAS UNA CARNE; ASÍ QUE YA NO SON MÁS DOS SINO UNA CARNE. PUES LO QUE DIOS JUNTÓ, NO LO APARTE EL HOMBRE". Marcos 10:6-8.

Entiendo que el ideal cristiano no puede implantarse por ley y que la dureza del corazón humano exige que las leyes reconozcan el divorcio y otras cosas por el estilo, pero tú propones abolir la familia. Aunque reconoces el matrimonio facilitas el divorcio de tal modo que carece el hogar de apoyo oficial. Los abortos se practican por cuenta del mismo estado. Se obligan a las mujeres a trabajar en las industrias,igualmente como los hombres. Los hijos se recojen en instituciones oficiales en cuanto se pueda. Si bien es cierto que así se ahorra cuidados y lágrimas es tan bien cierto que no se goza las bendiciones que vienen de llevar las cargas juntas y que la vida sexual del hombre se degenera hasta un nivel más bajo aun que la de los animales.

TERCERO. La oposición del Comunismo a la religión es cada vez más patente y obstinada. Judíos, Mahometanos y Cristianos de todas las denominaciones caen bajo su anatema. Donde el Comunismo manda, no tardan en prohibir la enseñanza religiosa a los menores, en quitar los templos de

las congregaciones, en suprimir la impresión y circulación de las Escrituras, en restringir a los ministros en sus actividades, poniendo contribuciones exhorbitantes sobre las iglesias, apoyando la propaganda anti-religiosa por medio de las escuelas y la prensa, desterrando o matando a los creyentes más valientes en la fe, prohibiendo las fiestas religiosas etc., etc. y terminan poniendo un plazo definitivo para liquidar a Dios.

Mas no vayas a creer, camarada, que por llamarte comunista dejas de ser hombre y como tal, necesitado de una religión para poder vivir. No llamarás a Dios por el nombre Jehová, pero siempre reconoces un algo mayor que tí mismo aunque no sea más que el "DETERMINISMO ECONÓMICO". Haces alarde de ser práctico y buscar la realidad de las cosas pero siempre eres guiado por un ideal y tus manos fortalecidas por el fanatismo de tu fe. Tu fe temiendo la luz de la razón se refugia en la intolerancia. Rechazando a Jesucristo eriges un santuario a Lenín. En fin tienes varias marcas que señalan al hombre religioso. De modo que no puedo entender tu oposición a la religión sino como un fanatismo religioso.

Entonces creo que nos entendemos. Ambos somos humanos, muy humanos. Ambos tenemos las mismas necesidades materiales y espirituales. Ambos tenemos necesidad de un Salvador. Tú

escogiste a Lenín y yo a Jesucristo. Solo esto es nuestra diferencia. Yo sé lo que vas a decir: que la religión está al servicio del Capitalismo, que los ricos sostienen a las iglesias para envenenar el pensamiento de las masas etc. etc., lo que puede tener su pro y contra. Pero no te hablo de iglesias ahora, ni del Cristianismo histórico. No soy defensor de ningún sistema político ni económico. Quiero nada más preguntarte a solas y con toda la calma si tu propia alma no te dice que la vida es más que el alimento y el cuerpo que el vestido. (Mateo 6:25.) Yo sé que no hubieras aguantado los desprecios y persecuciones y las hambres y las desnudeces que tu credo te ha impuesto si no tuvieras este sentir. Pero ¿cómo lo tienes tan al revés que practiques abnegación espiritual para ganar un ideal material? ¿Cómo no entiendes la palabra de Jesús: "BUSCAD PRIMERAMENTE AL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA Y TODAS ESTAS COSAS OS SERÁN DADAS POR AÑADIDURA?" Mateo 6:33.

Precisamente porque tú y tus compañeros buscan primeramente las cosas materiales, no las hallaréis. Habíais propuesto que dentro de un período de cinco años acabaríais con la fé en Dios por completo. Este punto estaba en vuestro plan dos otras veces. Algo habéis logrado en este sentido aunque estáis lejos de realizarlo por completo. Sabemos que persisten millones de creyentes cris-

tianos en Rusia a pesar de las persecuciones tuyas. Pero Dios también tiene su plan y sabe perfectamente el tiempo que en sus designios aun le queda al Comunismo. Ojalá, amigo con tiempo buscares a Cristo, "EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA". El aun te recibe y te lleva al seno de un Padre de Amor.

Capítulo VII

CARTA ABIERTA AL INDIFERENTE EN MATERIA DE RELIGION

Querido amigo:

Con todos los amigos anteriores hemos tenido algo de común, algún punto en que podíamos estar juntos por un momento antes que nuestros caminos se separasen. Pero contigo la cosa es de otro modo. Todavía con aquel que contradice, aunque sea fanáticamente, se puede entender. Pero con él que no nos quiere prestar su atención un momento siquiera, sino se mantiene muy ocupado en otros asuntos, no se puede platicar nada.

Pero al fin y al cabo los dos somos humanos y como humanos en algún terreno nos hemos de entender. Tú dices que no te interesan en nada nuestras pláticas respecto a Dios y Cristo y la Bi-

blia. Pero no por esto dejas de tener tus intereses. La cuestión de la comida seguramente te interesa. Probablemente te interesas también por terrenos, mercaderías, dinero, política y un sin número de cosas por el estilo. En estas cosas nos interesamos nosotros también. El mismo Señor nos enseñó a orar: «Danos hoy nuestro pan cotidiano».

Y ¿porqué nos interesamos y porqué te interesas por la comida? Precisamente porque entendemos que sin comida para sostener el cuerpo, no hay vida. Por la misma razón nos interesamos en las demás cosas, pues nuestro sér anhela vida, la vida más completa, más perfecta, más hermosa que podemos alcanzar. Y todo aquello que creemos de utilidad para contribuir a esta vida en nosotros, anhelamos y procuramos alcanzar.

Ahora bien: tú no sientes que ninguna religión te sea necesaria para que alcances la vida que tú deseas. «Cada cabeza es un mundo» nos dices, «y en el mundo mío no cabe la religíón. Yo no me opongo. Cada uno es libre para seguir la religión que desea o para no seguir ninguna. Yo valiéndome de esta libertad escojo no seguir ninguna».

Lejos sea de nosotros querer quitarte tu libertad. Pero ¿de veras puedes pasar la vida sin una religión? Aun más, ¿puedes hacer frente a esa experiencia trascendental que llamamos «muerte»

sin ninguna religión? ¿Te satisfacen en verdad estas ocupaciones materiales de conseguir la comida, de trabajar, de dormir, de divertirse? ¿No se conmueven a veces tus entrañas con anhelos indefinibles? ¿No te encuentras a veces como en tinieblas sin saber a dónde vas y no sientes la necesidad de un Padre que te dirija? No puedo creer que estás enteramente inconciente de tus necesidades espirituales.

Empecemos entonces por una consideración de la razón. (Bien sé que las corrientes de la vida no salen de la razón, pero ya que no dejas hablar a tu corazón hablemos a tu razón). Tu reconocerás que al menos hay una posibilidad de que pueda haber una vida espiritual, y que la vida del hombre sea más que una simple existencia animal; y que si no se aprovecha ahora esta vida para "echar mano de vida eterna", ésta se pierde irremisiblemente. Considera pues el peligro en que te encuentras si esta posibilidad llegare a ser una realidad (como nosotros entendemos que es), puesto que la indiferencia en este caso te lleva cada día más cerca del abismo.

Cualquier peligro que amenaza debe ser atendido. Si lo que aparece ser un peligro, no lo es, hay que saberlo. Si lo es en verdad hay que precaverse contra él. Lo que nunca conviene en tal caso es el indiferentismo.

Se presenta este caso en que el libro que millones de tus semejantes reconocen como Palabra de Dios, te dice que estás en peligro. «¿Cómo escapáremos» dice, "si miramos con indiferencia una salud tan grande?» (Hebreos 2:3). El castigo que sobrevino al mal siervo que escondió el talento de su Señor, fué por su indiferencia (Mateo 25:25) ¿Porqué van los cabritos al tormento eterno donde Jesús describe el juicio final en Mat. 25:31-46? Por su indiferencia. El indiferentismo está descrito en muchos partes de la Biblia como más peligroso aún que el mal obrar. Desde las estrofas de la canción de Débora: "Maldecid a Meroz, dijo el ángel de Jehová, maldecid severamente a sus moradores, porque no vinieron al socorro de Jehová" (Jueces 5: 23) hasta las palabras del Apoc. 3: 16 dirigidas a la Iglesia de Laodicea "Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente te vomitaré de mi boca", la Biblia contiene una protesta continua contra el indiferentismo. ¿No te dice entonces tu razón que te conviene orientarte de alguna manera?

Pero en cuanto a la religión repito que bien comprendo que la razón no nos conmueve a hacer nada que valga la pena. Por esto quisiera hablar a tu corazón como hermano tuyo en la carne que soy, a decirte que sin la fe y sin la comunión con tus hermanos que participan de esta fe, tu vida no puede alcanzar un desarrollo completo. "No con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda Palabra

que sale de la boca de Dios". (Mateo 4:4). Tú dices que estás ciego para las cosas espirituales, que todo parece tinieblas y oscuridad cuando te pones a pensar en las cosas religiosas y que por esto buscas «lo positivo» que para tí está encerrado en los cinco sentidos. Pero aun un ciego puede saber que existe un mundo donde hay luz y donde los colores y las formas con su infinidad de variaciones cautivan la atención y causan mil deleites a los hombres que poseen el precioso sentido de la vista. Y este ciego puede anhelar con todo su corazón, el llegar a ver. Este ciego puede también hacer cualquier sacrificio para poder alcanzar esta experiencia. Lo mismo puede pasar en tí. Reconociendo tu ceguedad en cosas espirituales, puedes a lo menos decir como uno de tus compañeros: "¡Oh Dios, si hay un Dios salva mi alma, si tengo un alma!".

Pero cuando en medio de tu ceguedad empiezas a buscar la luz, luego vas a sentir que no estás solo y que "el que pide, recibe y el que busca, halla y al que llama se le abrirá", (Mateo 7:8). Encontrarás que Aquel que en tiempos anteriores abrió los ojos de los ciegos, abrirá los ojos de tu entendimiento para que sepas "cual sea la esperanza de su vocación y cuales las riquezas de la gloria de su herencia en los santos y cuál aquella supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos. por la operación de la potencia de su for-

taleza, la cual obró en Cristo resucitándole de los muertos", (Efesios 1:18-20).

Cuentan que el Diablo reunió un día a su corte para tratar del mejor método de deshacer la gracia de Dios y ganar a los hombres para sí. Pidió el parecer de sus demonios sobre el asunto, contestando uno: «Yo iré a decir a los hombres que no hay Dios». «No te van a creer y no acepto este consejo». «Pues yo» dijo otro, "iré a decir que hay un Dios pero que como es amor no puede condenar a ninguno al infierno". "Tampoco te van a creer" contesta Satanás. «Pues yo» dijo el tercer demonio, «tengo otra idea y es de decirles que sí hay Dios y hay infierno, pero que estas cosas no precisan atenderlas, puesto que allí esta el día de mañana». «Este consejo me parece» dijo el Maligno, «Tú serás mi mensajero».

Sabiendo por esta historia de dónde previene tu indiferencia, despiértate y sigue adelante en poz de nuestro Salvador, agrégate a las filas de las huestes de la fe con la seguridad que aquí te espera vida que aun no has soñado, pues «cosas que ojo no vió ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman». 1 Corintios 2:9.

Capítulo VIII

CARTA ABIERTA AL TEOSOFO

Apreciable amigo:

A los demás que profesan distintas religiones me he podido dirigir como a mis iguales. Ciertamente algunos de ellos me creen en error y otros me creen condenado, pero precisamente porque tenemos cosas comunes y cosas distintas con ellos hemos podido hablar y hemos podido entendernos, hasta cierto punto, por lo menos. Contigo se me presenta una situación diferente, pues tú no me contradices nada, antes me miras con una sonrisa benevolente. Me dices que estoy en un buen camino porque tengo una religión y procuro cumplirla. Pero a lá vez, con un suspiro, confiesas que estoy bastante atrasado, porque no reconozco que todas las religiones son tan divinas como la mía.

Permíteme entonces que hable no con el lenguaje de la religión sino con el del ciudadano del mundo que mira, analiza y forma un juicio sobre las cosas que pasan bajo su escrutinio. Tu religión se presenta (tú mismo lo aseguras) como una religión ecléctica, formadá del conjunto de muchas. ¿Pero dónde hay en la historia un solo caso de una religión ecléctica que se haya sostenido largo tiempo? No lo hay. Los gnósticos, eclécticos por excelencia, apenas dilataron un par de siglos y así ha pasado con una infinidad de otros esfuerzos semejantes. Las religiones que han sobrevivido en la lucha por la existencia son todas religiones que o dan énfasis a ritos peculiares o enaltecen un fundador cuyas palabras siguen a exclusión de otro alguno. Juzgado por la historia, cuyo fallo para tí algún valor debe tener,estás perdiendo tu tiempo en un esfuerzo vano que el futuro ha de calificar como enteramente estéril. Entonces ¿para qué continuar?

Porque la Teosofía me enseña a conocer a Dios directamente, me dices. Pero amigo mío, ¿acaso el Cristianismo no te enseña esto mismo y mejor? Lee el Evangelio de San Juan y aprende a vivir de la manera que él te enseña y a conocer al solo Dios verdadero y a Jesucristo a quien envió, que es la vida eterna. (Juan 17:3). Experimenta que cosa es estar crucificado con Cristo y vivír, no yà tú sino que Cristo vive en ti (Gálatas 2:20). Entonces

tendrás una experiencia mística mucho más profunda que la que encuentras en Kana, Nirvana o Adí.

Pero tú me dices; "La Teosofía me ofrece el nucleo de la fraternidad universal de la Humanidad sin distinción de razas, nacionalidad, castas, creencias, sexos, color, ni credos políticos". Muy bien, ¿y no sabes que en Cristo Jesús "no hay Judío ni Griego, no hay siervo ni libre, no hay varón ni hembra, porque todos nosotros somos uno en Cristo Jesús?" (Gálatas 3:28). Tú nos hablas de un núcleo que tal vez llegará a ser una Fraternidad. Nosotros te hablamos de una iglesia que tiene casi dos mil años de ofrecer a los hombres una fraternidad que se ha realizado si no en perfección, a lo menos mejor que cualquier otra organización humana. Tú haces alarde de sacar de todas las demás religiones sus principios fundamentales y unirlos en una síntesis más alta. Como principios fundamentales nos citas "la creencía en Dios, en ángeles, en la encarnación de la Divinidad, en un universo de Acción y Reacción". Pero hay un principio en todas las religiones que se te olvida y es la de anunciar que el hombre está separado de la Divinidad por causa de su pecado. Como tu sistema es panteista, no puede reconocer el pecado y se entienden las palabras de tu propagandista en Excelsior, 19 de Mayo de 1923, cuando dice "el mal propiamente hablado, no existe en lo absoluto; pues el mal no

es más que la modalidad más grosera del bien, porque el bien es la suprema finalidad de todas las cosas." El concepto del pecado entonces viene siendo el barranco hondo que nos divide. No te basta creerte muy superior a nosotros que reconocemos que el pecado es más que imperfección, y mirarnos con sonrisa tolerante cuando hacemos frente al reino del mal y luchamos bajo las órdenes de nuestro Capitán contra las huestes del Maligno. No te basta decir que esto no te hace a ti, puesto que la Teosofía es para los que ya son buenos, ya perfectos. Hay que ver que " La Luz ha venido al mundo, mas los hombres amaron más las tinieblas que la Luz porque sus obras eran malas" (Juan 3:19.) Hay que entender que el hombre no puede salvarse a sí mismo. No hablaremos de tu teoría de la transmigración de las almas por todos los seres vivientes a través de todos los siglos, teoría en lo absoluto sin fundamentos en la ciencia,la filosofía o la revelación. Basta hacer constar que ni tu religión ni ninguna otra conocida hasta la fecha (fuera de la cristiana) ofrece la salvación por gracia. El Cristianismo no sólo la ofrece, sino la da. No se puede negar los frutos del Cristianismo, que son hombres y mujeres regenerados. Ante estos hechos aun tu misma profetisa, Annie Besant, ha tenido que confesar que hay casos en que "el Dios que está entre nosotros se despierta y rompe nuestras cadenas". Pero, dice ella, son casos raros. "La generalidad de los hombres tienen que buscar otro camino de Salvación."

Pero los casos no son tan raros y si los hombres buscan otro camino, no es porque tengan que hacerlo sino porque no quieren humillarse ante la Cruz redentora del Hijo de Dios quien nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros.

Deseara hablar mucho sobre "Los Misterios" que tú crees haber encontrado, sobre "los secretos maravillosos" que cuando la Ciencia los descubre reclamas haber sabido, (¿por qué no los manifiestas antes?) sobre tu creencia en hadas, gnomos y otros seres legendarios como seres reales, y muchas cosas por el estilo en que creo que la Ciencia y la Revelación contradicen tus enseñanzas, pero ya no me queda lugar para esto en mi carta. Debo terminar pues, haciendo resaltar la diferiencia de experiencia que nos hace entrar en comuniones de tan distintas ideas como son La Sociedad Teosófica y la Iglesia Evangélica.

Dice tu profetisa: "El lazo de unión en la Sociedad Teosófica no es la profesión de una creencia común sino una común busca y aspiración por la verdad".

Lo que el teósofo "busca," esto ya tiene el cristianismo evangélico en Aquel que dijo: "Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí." (Juan 14:6.) El lazo de unión entre los cristianos no es una vaga busca que les lleva, ¿quién sabe a dónde? sino un hecho consumado, una salvación ya obrada.

Cada vez que oigo hablar de Teosofía hago recuerdo de un venerable ánciano que con fe y por fe an-

dába por estas tierrás, repartiendo literatura evangélica hasta morir como héroe valiente en su misión. Este había sido teósofo hasta tener cincuenta años de edad, cuando le alumbró Cristo y se dedicó a su servicio. Cada vez que me hablaba de haber sido teósofo, su rostro mostraba el horror que sentía. "Orgullo, vanagloria, entendimiento entenebrecido", estas eran las palabras que usaban para descubrir su estado como teósofo. «Pero Dios al fin me enseñó lo que era, un pobre pecador, y entonces creí a Cristo y soy salvo». El Cristo que salvó a aquel teósofo, te puede salvar tí también, amigo, y recuerda que "En ningún otro hay salud.»

Capítulo IX

CARTA ABIERTA AL MASON.

Q.·. H.·.

Me pongo entre columnas, miro hacia el Oriente y te saludo con las baterías de costumbre. Tratamos varias cosas que decimos son concernientes a los hombres libres y de buenas costumbres y de la humanidad muy en general. Cumplidos los ritos reglamentarios durante unas dos horas, bajemos a la biblioteca, quitemos los delantales y hablemos un rato no como masones sino como hombres. ¿No te parece algo pueril lo que hemos estado haciendo? Unos cuarenta hombres con vestidos fantásticos, hablando con términos poco usados, asustando novicios con cuartos obscuros y calaveras, haciendo señas y gesticulaciones, gastan un par de horas en otros manejos igualmente inútiles. Al fin la vida es real y «tempus fugit». Yo seré franco en decirte que una razón porque he dejado de asistir á las tenidas es porque habiendo tomado por tarea el mandamien-

to de Cristo de ser testigo suyo, encuentro tantas obligaciones directamente relacionadas con mi obra, que no me dejan tiempo para cumplir ritos completamente estériles de resultados prácticos. Si como masones, dejáramos a un lado toda pompa ceremonial y nos pusiéramos como hombres a discutir el bien propio y de la humanidad, alcanzaríamos matados, no cabe duda.

Sí, entiendo lo que tú me dices, que no es tanto el rito que nos llama la atención sino el compañerismo y este compañerismo siempre ha de exteriorizarse en alguna manera. Yo también he sido atraído a la Logia buscando amigos y los he encontrado, antes y después de las tenidas, pero durante éstas, la amistad no ha adelantado gran cosa. Al fin dejemos este punto, pues entiendo que cada hombre necesita de recreo y si estos ritos te sirven de distracción, gózalos. Yo encuentro más placer en una partida de tennis o de ajedrez, pero "de gustibus non es disputandum."

Pero ahora que hablamos de compañerismo ¿no te parece algo triste que entre nuestros qs.·. hs.·. que por la institución que representan y los principios que profesan, deben ser modelos de virtud, hay tantos que son devotos al dios Baco y que aun en nuestras fiestas de la Logia misma, el licor es lo primero en que se piensa? Si somos consecuentes en nuestro empeño en pro de la moral debemos de ser los primeros en plantarnos contra ese gran enemigo de la sociedad en lugar de estar coqueteando con él.

Sí, como no, yo reconozco que la Masonería ha sido una poderosa arma contra el clericalismo y que aun hoy es uno de los elementos de más peso uen ta la América Latina en su lucha contra las fuerzas de Roma y en pro de los principios verdaderamente liberales. En todo esto me regocijo porque en la lucha contra la dominación de la sotana, se necesita de muchas clases de armas y la Masonería se presta admirablemente por su organización secreta para contrarrestar aquellas maquinaciones también secretas de los Jesuitas y los demás elementos catolicoromanos que simpatizan con sus principios. No seré el ingrato que muerda la mano de la cual como, y sin embargo ¿cómo olvidaré que aun estos beneficios que nuestra sociedad moderna debe a la Masonería hasta cierto punto, han sido alcanzados por la misma, por desatender uno de sus principios fundamentales cual es el de no mezclarse en asuntos políticos ni religiosos?

Y ahora que hacemos mención de religión, creo encontrar otra inconsecuencia de la Masonería. Lo que no me explico es porque, no siendo religión, es tan raro encontrar un hombre de convicciones religiosas entre este gremio. Los hs.·. toleran que sus familias sigan el Romanismo o las obligan a que sean Protestantes, pero ellos mismos no son ni chicha ni limonada.

Tú me dices que en la Logia siempre se invoca al Gran Arquitecto del Universo y se tiene la Biblia. ¿Y qué quieres decirme con esto? Que al fin y al

cabo, si la Masonería no es una religión, hace las veces de una para sus miembros ¿verdad? Pues esto yo me lo imaginaba yá hace tiempo y me alegro que me lo hayas dicho porque entonces podemos entendernos. Si tú tomas tu Logia en lugar de una Iglesia pierdes lo mejor que la religión te puede ofrecer.

Primero,porque tu Logia es solamente para hombres de cierta categoría social. Allí no entran los pobres, ni los esclavos. Allí no entran las mujeres ni los niños. Pero una religión debe incluir a toda clase de humanos. Si tú perteneces a una religión en que tu familia no puede participar, haces un gran mal a tí mismo y un mal mayor a tu familia. ¿Qué cosa buena se puede esperar del hogar donde el padre no ora con la madre y los hijos?

Segundo, tu religión,si es que tomas a la Masonería por una, es de prácticas secretas. En este sentido gana a los espiritistas, que ciertamente trabajan mejor en la obscuridad y se va asociando con los zahurines o brujos, cuyos ritos no pueden practicarse a la luz del día.

Pero mi principal objeción a que tomes tu Masonería como religión está en la pobreza de tu vida espiritual. Ciertamente invocas al Gran Arquitecto del Universo al principio y al fin de tus tenidas pero no practicas lo que se llama oración. Ciertamente tienes la Biblia en la Logia pero no para leerla

sino simplemente como pedestal a una calavera. ¿Qué te enseña la Logía sobre el camino de la salvación? Nada en lo absoluto. El nombre de Cristo, el único nombre dado bajo los cielos en el cual podemos ser salvados, no se oye en la Logia.

No te estoy quitando tu derecho de ser masón. No estoy diciendo que la Masonería sea en y por sí mala. Lo que sí afirmo es que sirve de estorbo a muchos, evitándoles tal vez inconcientemente el paso que les haría felices para la eternidad. Te encargo pienses seriamente sobre lo que te digo y que no por ser masón dejes de buscar primeramente el reino de Dios y su justicia.

Sin otro particular me suscribo, tu hermano masón que quisiera ser también tu hermano en Cristo.

Capítulo X

CARTA ABIERTA AL JUDIO

Padre y hermano mío:

Casi no me atrevo a dirigirte una carta abierta pues podía fácilmente entenderse en el sentido de un ataque no provocado a un anciano que no hace mal a nadie. Porque tú a través de las persecuciones milenarias que te han tocado aguantar, has aprendido una gran paciencia y una tolerancia admirable para con las demás comunidades religiosas y muy rara vez sales a la palestra de las discusiones populares, a no ser que te piquen. Y como a lo que menos aspiro es el ser torero, no quisiera ser acusado de empezar el pleito.

Pero tengo un encargo de predicar el Evangelio a toda criatura por parte de mi Señor y cuando procuro hacerlo en los trenes y en los hoteles, en las plazas y en las tiendas, de repente me encuen-

tro contigo y me haces alto. Tú tienes algo en tu corazón que no puedes callar y yo también por mi parte tengo que decirte. Mejor es hablar con franqueza lo que sentimos y no esconderlo. Platiquemos pues.

Te oigo decir que no tienes necesidad de estar prestando oídos al Evangelio de este Cristo quien en resumidas cuentas era un mal judío, traidor a las tradiciones de sus mayores; que quisiera saber con qué derecho nos metemos a promulgar la Biblia al mundo siendo ésta el libro de tu pueblo; que los que hoy se jactan de ir a la vanguardia de la civilización moderna, los ingleses, alemanes, franceses, etc. eran salvajes rústicos cuando tu pueblo tenía una cultura que brillaba en la gloria de Salomón; que en cuanto a las obras de caridad y de beneficio social los judíos siempre van a la cabeza etc. etc.

Te contesto confesándome hijo de Abraham según la carne. Aunque nací en un hogar cristiano conocí las tradiciones y costumbres judáicas por miembros de la familia que aun persistían en la comunidad Israelita. Si de la sangre se habla yo también soy hebreo de los hebreos y me gozo contigo por las glorias de nuestra historia. Veo en la raza judía la levadura que con más poder ha obrado para impulsar el adelanto y el progreso en todas las naciones. Me enorgullezco por los triunfos de los de nuestra raza en el campo científico, literario,

artístico y comercial. También siento contigo las persecuciones de que ha sido objeto el pueblo israelita desde el tiempo de Faraón hasta el tiempo de Hitler. Al ver lo poco que los cristianos hemos sufrido por nuestra fe cuando se compara con los sufrimientos y persecuciones de los Beni Israel, casi me avergüenzo de ser cristiano.

Por ser de tu misma raza también siento contigo las acusaciones que nos hacen los Gentiles de ser «listos» en cuestiones de negocios hasta el extremo de ser poco escrupulosos, de ser embusteros envanecidos y vulgares y de alabarnos a nosotros mismos por nuestras buenas obras. Quisiera decir que no es así pero tengo que confesar que el vulgo odia a los Judíos no sólo porque crucificaron a Cristo, sino porque en muchísimos casos se han hecho merecedores del odio popular. Quisiera decir que no es justo condenar todo un pueblo por las faltas de algunos individuos, pero no puedo olvidar que nuestros padres gritaron: "Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos" (Mateo 27:25) y que en toda línea de la vida, justos pagan por pecadores. No digo que los vicios de que se acusan a los Judíos no se encuentren en otras razas pero sí confieso que el hecho de que los haya en este pueblo lo siento casi como una vergüenza personal, ya que tu pueblo es también mi pueblo y el pueblo escogido de mi Dios. En todo lo manifestado me siento Judío. Tú eres mi hermano.

"Entonces", me preguntas "siendo de nosotros ¿cómo dejaste que te echaran agua encima, o si no podías evitar esto (puesto que uno nunca está libre de algún accidente por el estilo) porqué andas por allá predicando el Evangelio cristiano"? Paciencia, padre, a esto voy.

Tú tienes los Oráculos de Dios y te regocijas de pertenecer al pueblo que es el depositario de la Ley divina.

Está bien. ¿Y basta ser depositario de la ley para ser justo delante de Dios? ¿No será necesario también guardar la ley además de conocerla? ¿Qué tal en este punto? Suplícole leer detenidamente Romanos 2:17-29 y preguntarte entonces si verdaderamente eres Judío.

Tú eres hijo de Abraham. Muy bien. ¿Y honras a tu padre andando como él anduvo? Fíjate en Mateo 3:9 y en Juan 8:39. Te aseguro que no por ser Judío, dejas de ser pecador. Tal vez eres pecador más grande que tu amigo gentil porque tienes un conocimiento más exacto de la voluntad de Dios que él y sin embargo andas siempre en el camino de tu propia voluntad. ¿Y cómo esperas ser salvo entonces? Cuando había templo y se ofrecían los sacrificios, había como purgar tu pecado. Mas ahora ¿qué puedes hacer? ¿Cómo no comprendes esa gracia divina que proveyó un sacrificio mejor (Hebreos 7:22-28) antes de permitir que se supri-

miese el servicio de los Levitas en el templo?

Tú aún esperas al Mesías. No comprendes la gracia de Dios manifestada en Jesucristo. ¿Será capricho tuyo, o cómo se explica esto de que tú no puedes entender que ese paisano tuyo que anduvo tu tierra hace un par de milenios hablando como nunca habló hombre y obrando lo que los siglos han tenido que admirar, cumplió en su persona las profecías consignadas en tus Sagradas Escrituras, de modo que no tenemos que esperar a otro? Medio mundo lo adora, y tú persistes en desconocerlo. Viniendo la salvación al mundo por los Judíos, ellos debían ser los primeros en aprovechar y anunciar dicha salvación.

Me recuerdo un día de nueva luna hace pocos años en Jerusalem cuando estaba parado frente a la famosa Muralla de Lloro donde más o menos doscientos Judíos, hombres y mujeres clamaban según su costumbre y lloraban la destrucción de su templo. Un hombre venerable, con barba blanca y larga se me acercaba y me preguntó: "¿Qué dice Ud. de todo esto?" "Que es una escena muy emocionante" le dije, como en efecto lo sentí al recordar que se había repetido este lloro en el mismo lugar diariamente por casi dos mil años. "Sí" dijo aquel viejo Judío, "es emocionante y si estamos aquí llorando, es por nuestros pecados. Pero Mesías viene y entonces estaremos allí arriba, (señalando el area del templo) muy pronto, muy pronto." Notando en mí

sin duda alguna vacilación me preguntó "y, Ud. ¿qué siente de esto?" "Que quisiera con todo mi corazón verlos allá, mas reconociendo a su verdadero Rey" le contesté. Cuando él se dió cuenta que le hablaba de Jesucristo, me parecía que el odio y el capricho de veinte siglos se reconcentraban en aquel rostro y pude darme cuenta como tus profetas llamaron a ese pueblo de cervíz duro, de corazón de piedra y de labios incircuncisos.

La cruz de Cristo sigue siendo escándolo para tí. No quieres reconocer que convenía que el Mesías padeciera ni que las palabras de tu profeta "El llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, que él, herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él y por su llaga fuimos nosotros curados", Isaías 53:4,5. ¿Por qué no aceptas esta gracia divina? No por ser Judío te rechaza Jesús, pues él es hoy como siempre, para los llamados, así Judíos como Griegos, potencia y sabiduría de Dios. 1 Corintios 1:24.

Capítulo XI

CARTA ABIERTA AL MODERNISTA

Apreciable Colega:

El nombre que te han puesto es demasiado ambiguo. Modernistas somos todos los que aprovechamos la vida moderna, usando la fuerza eléctrica y las máquinas de esta época en que vivimos. Modernistas en sentido religioso son los que procuran sacar del Evangelio eterno aquellos elementos que tienen aplicación especial a las necesidades de este tiempo. El nombre que te han puesto no te da a conocer por lo que eres, es a saber un protestante racionalista. Mas como el uso popular te ha señalado como modernista, no me queda más recurso que llamarte así.

Siento no poder usar el trato de "hermano"

contigo porque éste está reservado para aquellos que por un nuevo nacimiento han llegado a reconocer a Dios por su Padre,con quien han llegado a ser reconciliados por la obra consumada por Cristo en la cruz. Tú, que miras en el Protestantismo solamente cierto movimiento histórico, sociológico, con el cual deseas identificarte por sus rasgos de libertad y tolerancia, que pones nuestra herencia bíblica en la misma categoría de las obras de Homero o Confucio, y las usas principalmente para desarrollar tus propios poderes de análisis e imaginación, tú que miras todo el lado espiritual de nuestra vida como un magnífico campo para estudios psicológicos nada más, tienes puesto tu pensamiento más bien en las aulas universitarias que en la comunión de los santos redimidos. Tu tesoro está en la Ciencia Humana y donde está tu tesoro allá también está tu corazón. Por esto eres mi «colega» porque yo también he pisado las aulas universitarias tanto de la América como de la vieja Europa, he bebido también en la fuente pieria y aprecio en alto grado el método científico.

Tú me dices que la mayor parte de los creyentes protestantes están casi tan atrasados en sentido científico como son los mismos romanistas; que han vuelto en superstición su religión; que procuran combatir la Ciencia por medio de la Biblia sin entender ni la Ciencia ni la Biblia; que están empeñados en procurar su Salvación personal mientras no les

importa un pito los grandes males sociales que marchitan nuestra sociedad moderna.

En parte tienes razón. La ciencia posee un campo donde tiene derecho a plena libertad. Hechos son hechos y el creyente que niega los hechos de la Ciencia con interés de sostener algún dogma suyo o alguna interpretación de la Biblia, no sirve bien a su Señor. Se pone en abierta oposición al Dios quien nos habla en la Naturaleza, cuya revelación es tan divina como la contenida en la Biblia.

Igualmente creo contigo que la Iglesia en tiempos pasados ha sido dominada demasiado por los poderosos del mundo, recibiendo su protección a cambio de cerrar los ojos y las bocas respecto a sus abusos e injusticias. Por tanto no desprecio tu énfasis en un «Evangelio Social» pues creo que el Espíritu de Dios nos está enseñando nuevas cosas hoy en día como ha hecho a los creyentes de todos los siglos pasados.

Pero ahora vengo al punto donde tenemos que separarnos. El apóstol Pablo dice: «La ciencia hinche, mas el amor edifica.» En la ciencia tienes un buen siervo, mas un mal amo. Si vives para la ciencia nada permanente alcanzas, porque la ciencia acabará en su forma presente ante los progresos futuros alcanzados por su mismo método. Como los textos de ciencia de hace cincuenta años ya pasaron de moda, los de hoy no servirán de aquí a diez

años. De modo que edificar tu vida sobre la ciencia es edificarla sobre la arena. Si al contrario edificas tu vida sobre la fe en y el amor a Dios y aprendes a ser manso y humilde de corazón, edificas sobre una roca firme y eterna.

En segundo lugar, encuentro que este aire universitario que te das, al fin y al cabo te hace vivir en el mundo del pensamiento donde analizas perfectamente, pero donde no puedes dar vida. Te veo analizando el cuerpo humano en una arroba de cal y otra de cebo con tres de agua, dos libras de hierro, cinco de fósforo etc. etc. Pero cuando te traigo el agua y la cal, el hierro y el fósforo no puedes hacer con ellos un hombre ni lo que parezca siquiera a uno. Como esto pudiera suceder en el ramo material, suele suceder muy amenudo el en ramo espiritual. Tú analizas elementos psicológicos en las vidas de los santos de Dios,mostrando perfectamente como vencieron el pecado y alcanzaron la comunión con Dios pero cuando te encuentras ante un pecador ya no sabes que hacer. Nunca te he visto llevar a un hombre a Dios, nunca te he visto con ese celo por las almas perdidas que hay entre los grupos evangélicos. Al contrario cuando tu racionalismo entra a una iglesia, ésta se vuelve fría y moribunda.

Y luego encontramos otro punto de divergencia. Tú no encuentras razonable el sufrimiento de uno por las culpas de otro. Como los griegos en

tiempo de Pablo, tú buscas sabiduría y como estos mismos griegos, tu encuentras que el mensaje de la cruz es locura. El que debe haber derramiento de sangre para alcanzar remisión de pecados no te parece lógico, luego tratas de establecer tu propia justicia en lugar de aceptar la justicia de Dios que es por la fe. Por esto es que entiendo que no eres tú en verdad un redimido, un salvo. El mundo juzga que eres uno de nosotros. Puede ser que eres miembro de nuestra misma iglesia, puede ser que tú mismo te crees un cristiano pero no eres hermano nuestro porque hermanos son los que son de una misma sangre. En sentido humano puedes ser hermano nuestro, puedes pertenecer a la misma raza, al mismo pueblo, aún a la misma familia, pero despreciando la sangre de Cristo, no habiendo alcanzado el nuevo nacimiento, no eres de nuestra sangre (que a la verdad no es nuestra sino de Cristo) y por lo tanto como dije al principio, podemos ser colegas pero no hermanos.

Siento que te hayas encerrado en un campo tan estéril. Ya sé como me quieres enredar con tus sofismas, como me quieres poner tantas objeciones a que acepte la Biblia como Palabra de Dios, a que acepte la muerte expiatoria de Cristo como mi única esperanza de vida eterna. A tí te puede pasar lo que sucedió con un joven una vez que llegó con un pastor para hacerle muchas preguntas respecto a la Biblia. El pastor contestó que él no podía contestar-

las pero aconsejó al joven que las hiciera a Dios en humilde y sincera oración. El joven lo hizo. Después el pastor preguntó al joven si Dios había contestado estas sus preguntas. «Como no» replicó este. «Las contestó todas con cuatro palabras: TU ERES UN ORGULLOSO.»

Esta es la razón de tu fracaso, colega, tu orgullo. Pues queriendo entenderlo todo, haces a Dios a la imagen y semejanza tuya, y entonces no entiendes por qué aquellos que le comprenden como infinito, eterno e inmutable en su ser, sabiduría, santidad, bondad, justicia y verdad y Le siguen como tal, te dejan muy atrás en experiencias espirituales y servicio social. Tú eres al fin un parásito que no tienes vida propia y sólo quieres vivir de aquellos que tienen sus raíces bien sembradas en Dios. Pero esto es porque tú así lo quieres. Dios no te hizo para esto. Entrega tu vida a El. Confía en Cristo como tu Salvador. Aprende usar tu razón para honra y gloria de tu Salvador en lugar de servirla como a un ídolo, y entonces tu ciencia que hoy estorba tu fe, será un adorno más en el templo de piedras vivas donde mora el Señor, y tú habrás experimentado lo que es alcanzar la vida, perdiéndola.

Tu colega que quiere ser tu hermano.

Capítulo XII

CARTA ABIERTA AL PROTESTANTE RITUALISTA

Amado Hermano:

No te vayas a asustar si te saludo con el título de "Hermano" en lugar de llamarte "Reverendísimo Doctor" o "venerable Padre." Recuerdo que nuestro Señor nos dijo: "Mas vosotros no seáis llamados Rabbí: porque uno solo es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos." (Mateo 23:8.) Si somos hermanos creo que no debemos tener verguenza de llamarnos así. Tú y yo somos hermanos porque reconocemos el mismo Maestro y el mismo

Salvador. En cuestión de doctrinas estamos enteramente de acuerdo. Lo que pasa es que tú pones un énfasis muy especial en la forma en que llevamos a cabo ciertos ritos y ceremonias mientras yo creo que el fondo de las cosas y el espíritu en que se llevan acabo es el todo. Te oigo decir que la misma palabra nos enseña: "Hágase todo decorosamente y con orden". (1 Cor. 14:40). Creo que tu énfasis en la forma nace de un deseo de cumplir este consejo. Pero debes considerar lo peligroso, hermano, que es dejarte dominar por cuestiones de formas o ritos.

Pueda ser que tu tendencia ritualista se ocupe de la forma del bautismo. Ninguno puede negar que el bautismo está ordenado en la Biblia como el medio de confesar el nombre del Señor y agregarse a su iglesia visible. Pero tú (si con o sin razón es cuestión sucundaria) te pones a defender cierta forma de bautismo, inmersión o derramamiento o asperación,o alegar en pro o en contra del bautismo de párvulos hasta el extremo de volver el bautismo una superstición y negar el trato de hermano y la comunión en la Cena del Señor a todos aquellos que no practican el rito exactamente como tú lo haces.

O puede ser que te ocupes de la sucesión ápostólica y la imposición de manos, negando la validez de la ordenación de aquellos ministros que no han sido consagrados canónicamente. La imposición

de manos es un rito del Nuevo Testamento que en todos los siglos puede practicarse con provecho, pero no es más que un reconocimiento por parte del pueblo de Dios que ciertas personas tienen dones especiales para la obra de Cristo. Lo esencial es que estas personas sean reconocidas por sus hermanos por lo que son. Poner énfasis en el rito, procurando sobre todo que esta imposición venga en línea recta de los mismos apóstoles, es atribuir al rito un poder mágico que echa a perder toda su verdadera significación.

De la misma manera puedes tomar la cuestión de guardar ciertos días como Navidad, Semana Santa o aún el Domingo mismo y mirar estas obervaciones como de tanta importancia que todo lo demás viene siendo secundario. Igual cosa puede suceder con el don de hablar con lenguas extrañas.

Clasifico como ritualistas a todos aquellos que atribuyen algún poder salvador a cualquier rito o práctica exterior, haciéndolo un asunto (como se dice en latín) EX OPERE OPERATO y afirmo que cualquier cristiano que se deja enredar en estas cuestiones pone en peligro muy grave su propia vida espiritual como también la causa del Señor. ¡Quién no puede cumplir un rito! Un hombre puede bautizarse en diez diferentes maneras y sin embargo permanecer un pecador perdido. Un ministro puede ser ordenado por aquellos que son de

la llamada sucesión apostólica y sin embargo no llevar una sola alma a los pies del Señor. Un cristiano puede guardar el domingo y todos los demás días acostumbrados y sin embargo deshonrar el nombre que lleva. Uno puede hablar con lenguas de hombres y de ángeles y no pasar de ser metal que resuena o címbalo que retiñe. Uno puede cumplir todos los ritos conocidos entre los cristianos desde la circuncisión hasta el lavamiento de los pies y nunca llegar al fondo de la fe que profesa.

Cristo no dijo: el que se bautizare en cierta manera, el que guardare ciertos días, el que cumpliere ciertos ritos verá el Reino de Dios. Lo que sí dijo fué "DE CIERTO, DE CIERTO TE DIGO QUE EL QUE NO NACIERE DE ARRIBA, NO PUEDE VER EL REINO DE DIOS". (Juan 3:3.)

Pablo dijo en el mismo sentido: "PORQUE NI LA CIRCUNCISIÓN NI LA INCIRCUNCISIÓN VALE ALGO SINO LA NUEVA CRIATURA". (Gálatas 6:15).

Y con esto no desecho los ritos. Un hombre decente no anda desnudo; pone todo cuidado en que su vestido sea correcto y limpio. Pero está más solícito por el bienestar de su cuerpo que por la ropa que lo cubre. Tú estas más semejante a aquel que deja desarrollar toda clase de enfermedades en su cuerpo sin que le dé cuidado, con tal de estar vestido a la moda que rige.

Los ritos por su naturaleza tienen que ver con la Letra, mas la Letra siempre mata mientras que es el Espíritu que vivifica.

Tras de la Letra vienen las luchas de interpretación y la división del cuerpo de Cristo en sectas antagonistas, gastando los cristianos en guerras fratricidas lo que debía aprovecharse en evangelizar al mundo inconverso.

Entiendo que es una tentación refugiarse en formas y fórmulas cuando la llama de la fe se va apagando, pero éstas no hacen más que dar cierta apariencia de vida a lo que ésta en verdad moribundo. El poder del Evangelio, no estriba en ningún rito sino en su capacidad de transformar las vidas mediante la fe en la obra de reconciliación sellada con la sangre de Cordero de Dios que quita el pecado al mundo. Este es el motor que hace que el Cristianismo camine. Todo lo demás es accidental. Esto es lo que tú has olvidado y lo que te quiere recordar.

Tu hermano en la fe de Cristo.

Capítulo XIII

CARTA ABIERTA AL PENTECOSTALISTA

Amado hermano:

He rehuído de escribir esta carta. He querido que fuésemos tan unidos en el servicio de nuestro Señor que ninguno notara que no estamos de acuerdo en ciertos detalles de menor importancia. Pero no he podido escaparme de mandar una carta también a Ud. Mis amigos mundanos me han echado en cara que los pastores protestantes son los que se dejan picar de un cascabel para probar al mundo

que sí se cumple la promesa de Cristo en Marcos 16:18 y he tenido que decirles que éstos pastores son otros y que los que son de mi denominacion no se valen de medios de publicidad tan indignos. Ciertos vecinos míos me andan diciendo que soy de los que mantienen el barrio despierto hasta las dos de la mañana con los alborotos e bullas de su templo y he tenido que decirles que no, que estos son otros Pedros. Mis hermanos recién-convertidos vienen preguntándome si pueden estar seguros de su salvación cuando no han alcanzado el don de hablar en lenguas y como en algunos de ellos no se les suelta la lengua por nada, están apenadísimos, habiendo oído de usted que solamente aquel que tiene este don pueden tener la seguridad de la salvación. Ante esta pena he tenido que decirles que sí, usted es un hermano fiel, amoroso y consagrado pero que en este punto se halla errado, puesto que las Sagradas Escrituras solamente ponen la fe en nuestro Señor Jesucristo como condición de salvación. He visto también unos de mis hermanos pobres y sencillos, que habiendo oído de usted que "Jesús es mi Sanador" han entregado sus cuerpos a El por su consejo, despreciando la vacuna, por ser de los hombres (y muriendo de la viruela), aguantando los dolores de un apendicitis (y muriendo de él al fin) y no observando las leyes sanitarias más fundamentales y he tenido que protestar que en este asunto de nuestras enfermedades no es justo pedir que Dios haga lo que está muy fácil

hacer nosotros mismos y que para esperar la bendición de Dios y poder orar con verdadera fe que nos sane, debemos aprovechar primero todos los medios de Ciencia que El ha puesto a nuestro alcance. Así es que, aunque no he querido contradiciones con usted, hermano querido. la fuerza de las circunstancias me ha obligado a ellas.

Pero no quiero, bajo ningún concepto, que estas diferencias vengan a estorbar el gran gozo que nace de nuestra unión en el Señor. Ambos tenemos el mismo Salvador. ¡Gloria sea a su santo nombre!. Amén. Ambos tenemos la misma revelación divina en la Santa Biblia. Si usted la entiende de un modo y yo de otro es porque es Palabra de Dios y nosotros somos hombres que no alcanzamos a percibir y armonizar todo su contenido. Pero nada gánamos con encubrir nuestras diferencias. De la discusión nace la luz. En la medida que usted es sincero y yo también, el Señor de ambos hará que la verdad salga de nuestras mismas contradicciones más reluciente y hermosa que si nosotros hubiéramos quedado callados.

Doy gracias a Dios por usted y por la obra preciosa que ha estado haciendo en el nombre del Señor. La nota del gozo sobresale en su predicación y en su vida y usted ha sabido atraer a multitudes a nuestro Señor con el espíritu contagioso de gozo santo. Ha despertado los depósitos de la

emoción que muchos cristianos tememos tocar y nos ha enseñado a todos que también la emoción puede ser don de Dios cuando es usado para gloria de su Santo nombre.

Hay muchos puntos, sin embargo, de doctrina en que no estamos de acuerdo. La mayor parte tienen que ver con la enseñanza bíblica respecto al Espíritu Santo. Ni aun aquí estamos en un desacuerdo completo, pues en gran parte, reconocemos los mismos hechos y nuestras diferencias refieren principalmente a la explicación de los hechos. Yo entiendo que el Señor está presente en el mundo por medio de su Espíritu, pidiendo entrada en los corazones de los pecadores, encontrando esta enseñanza en las Sagradas Escrituras desde Génesis 6;3 hasta Apocalipsis 22:17. Yo entiendo que cuando el humano abre la puerta de su corazón a Dios y recibe a Jesucristo como su único y suficiente Salvador, no puede excluir a la tercera persona de la Santísima Trinidad. Hechos 2:38, Juan 3:5, I Cor. 3:19, 20, Efe. 1:13,14, Rom. 8:9, 14, todas según mi parecer enseñan que recibimos el Espíritu Santo desde que creemos. Teniendo el Espíritu Santo podemos contristarle (Ef. 4:30), podremos apagarle también (I Tes. 5:19), y así estar en condición de recibir la exhortación de Ef. 5:18 de ser llenos del Espíritu. Cuando habiendo apagado o contristado al Espíritu, le damos pleno lugar nuevamente, sentimos desde luego un

gozo y crecemos en la gracia. Es una experiencia preciosa entrar en la vida victoriosa. Pero las evidencias de tener el Espíritu son precisamente en el hecho que llevemos los frutos del Espíritu que son "amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza." (Gál. 5:22, 23.)

En cuanto al don de lenguas, entiendo que las manifestaciones especiales que el libro de los Hechos consigna, como ocurridas en el día de Pentecostés en Jerusalem y cuando la visita de Pedro a la casa de Cornelio, tenían que ver con la iniciación de una época o dispensación para los judíos en el primer caso y para los gentiles en el segundo, en que el Espíritu Santo de Dios, en ausencia de la persona de nuestro Señor en la carne, tomó bajo su especial cuidado la marcha de la Iglesia Cristiana. No veo en estos acontecimientos ninguna indicación que deben establecerse como normas para cada creyente individual.

Tratando ahora no de doctrina, sino de práctica, me baso en la enseñanza de I Cor. 14 para afirmar que lá manera suya de llevar el culto no es provechoso, pues Dios es Dios de orden. El mismo apóstol dice que si toda la iglesia se juntara en una y todos hablan lenguas y entran indoctos o infieles ¿no dirán que estáis locos? Ustedes contestan que no importa lo que ellos piensan, pero el apóstol dice que sí importa y que más fácilmente puede el Espíritu usar una predicación para sacar lo oculto de sus corazones y para que se postren sobre sus

rostros adorando a Dios y declarando que Este está verdaderamente en vosotros, que no hablando miles de palabras no entendibles. Su manera de permitir la oración de todos en conjunto y todos en voz alta, priva a los hermnos del privilegio de decir amén a lo que uno en nombre de todos manifiesta. Para que cada uno hable a Dios directamente tenemos nuestras casas donde entrados en nuestras cámaras, podremos hablar a nuestro Dios en secreto, (Mat. 6:6) y sin hacer el escándalo que implica esa gritería, cuando todos oran juntos en voz alta. Otro punto de orden. Usted recibe en la comunión de la Iglesia y concede el bautismo a cualquiera que hace profesión de conversión, de modo que hay entre los suyos personas que viven con una o más mujeres, sin ser casadas, personas que se ocupan en trabajos vergonzasos, como vender aguardiente a sus semejantes y otras personas que dan mal testimonio. En bautizar a estas personas usted está saliendo del testimonio, hasta ahora unido, del pueblo evangélico en estos puntos, y debilitando en esta medida dicho testimonio.

En cuanto a sus prácticas con respecto a la sanidad del cuerpo, debo manifestar que la Palabra de Dios de ninguna manera prohibe el uso de los médicos ni de las medicinas. Lucas era el médico amado. Nuestro Señor dice claramente que el que está enfermo necesita de médico. El mismo usó ciertos medios materiales (medicinas) para curar a

los que llegaron a El. Y en 2 Reyes 20:7, Ez. 47:12, Jer. 8:22, I Tim. 5:23, etc. se recomienda el uso de medios materiales en las curaciones. En cuanto a esto de las culebras cascabeles entiendo que dejarse picar por una tal con el fin de mostrar que el Señor obrará el milagro de que el veneno no nos mate, es directamente tentar a Dios. Ahora, si atendiendo sus quehaceres legítimos el hombre fuera mordido por dicho cascabel y habiendo aprovechado todos los medios a su alcance de lograr su vida, terminara orando fervientemente al Señor que bendijera estos medios y prometiera consagrar sus esfuerzos a servir al Señor cuando se haya restablecido, entonces sí podrá esperar la bendición de Dios para su levantamiento. De igual manera el cristiano, en cuanto se encuentra enfermo, debe encomendarse al Señor en esto como para todas sus cosas desde luego, pero debe valerse también de todos los medios que están a su alcance para su restablecimiento y si Dios no permite que éstos den el resultado de su curación, debe como San Pablo, gloriarse en sus enfermedades, (2a. Cor. 12:7-9). Pues el fin primordial del hombre no es el de estar sano de su cuerpo, que tarde o temprano tendrá que dejar, sino de glorificar a su Dios, quien le ha dado vida y salvación.

Vuelvo a decir que me alegro por toda la buena obra que usted hace, mas temo también que ha soltado fuerzas en la Iglesia que fácilmente pueden

salir de sus cauces, como se ha visto más de una vez en los centros pentecostales. Si he de escoger entre la doctrina seca y sin emoción del profesor ortodoxo y la bulla de una reunión de los suyos, puedo sentirme atraído verdaderamente a su compañía, pero no me encuentro ante este dilema. Entre el Racionalismo y el Pentecostalismo hay un término medio que la Iglesia Evangélica ha de buscar y pido a Dios que también usted pueda buscar este camino como yo también deseo hallarlo y que así nuestros caminos que ahora aparecen separados vayan uniéndose, conforme ambos vamos buscando al Señor. Subscríbome

Su hermano en la fe.

Capítulo XIV

CARTA AL MORMON.

Respetable Paisano:

Por allá en el estado de Colorado donde yo crecí tus padres pasaron hace cien años hasta echár raices en el territorio vecino de Utah que vino a ser para ellos una especie de paraiso terrenal. Ya tenemos más de cincuenta años de jugar la vuelta contigo; pues tú entras en las casas tras de mí y yo tras tí oyendo de tu visita y tus doctrinas de aquellos a quienes has tratado de convencer. Ya es tiempo pues que nos entendamos directamente. ¡Vamos pues al grano!

Tu eres propagandista muy activo y muy hábil. Tú te presentas como miembro de la "Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días" (si eres de los Mormones de Utah) o como de la

Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días" (si eres de los Mormones de Missouri). Apelas a la Biblia. Practicas las virtudes cristianas. Evitas los vicios. Socorres a los pobres. Procuras manejar tus bienes materiales como una mayordomía que Dios te ha entregado. Parece que fuesemos hermanos. Pero las apariencias a veces engañan como en el caso presente.

Según yo entiendo, todas mis cartas anteriores tienen algo para tí. Igual al Libre Pensador sometes la Biblia a tus ideas preconcebidas en lugar de ácatarla humildemente como Palabra de Dios; con los Católicoromanos profesas que por tus ceremonias (Bautismos por los Muertos) puedes salvar a los muertos que languidecen en un estado de prueba; con los Espiritistas presentas las buenas obras como esperanza de salvación. Así como los Adventistas tienen su profeta que les ha dejado otro libro para completar la Biblia, tú tienes tu profeta, José Smith, y su libro de Mormon; con el Testigo de Jehová piensas del Espíritu Santo como una simple influencia, no como una persona; como el Comunista esperas encontrar la dicha en las cosas materiales.Tienes la creencia del Teosofo en la preexistencia del hombre. Con el Mason usás ceremonias secretas donde no es admitido el público. Miras al templo con sus ritos como esencial al culto verdadero como si fueses Judío. Añades y quitas a la Palabra de Dios como el Modernista. Eres Ritualista más que ninguno y vas más allá del Pentecostalista (si eres de los

no reorganizados) que a veces tolera la Poligamía, enseñando que es el estado ideal del Cristiano. De modo que el único de mis corresponsales con quien no tienes nada de común es el Indiferente en materia de religión.

Desde luego si naciste en el Mormonismo no es justo echarte la culpa de su principio y desarrollo. Pero tenemos que ver un poquito de Historia de todos modos. El principio de tu religión fué el 6 de Abril de 1830 cuando José Smith preguntó a Dios a cual de las sectas debía unirse y se le contestó que "TODAS eran malas y TODOS sus credos eran una abominación y TODOS sus ministros estaban corrompidos". Mas la verdadera iglesia que él fundó (la mormona) luego se dividió en seis o siete ramos al ser asesinado su primer profeta. No comprendió José Smith ni has comprendido tú que la verdadera Iglesia, la novia del Señor, no puede identificarse con ninguna organización visible ni se puede decir que aquí está o allá pues esta dentro de cada creyente verdadero, sea su filiación eclesiástica la que fuera.

Luego el libro del Mormon se ha probado sin dejar lugar a dudas que es basado sobre una novela, aunque con algunas adiciones,que por vía de diversión escribía un tal Salomón Spaudling, quien murió antes que se le publicara. El manuscrito fue robado a su viuda y resultó en poder de Smith

quien sabe como de modo que tu aceptas como Palabra de Dios lo que no tiene más base que la fantasía de un hombre.

Luego para darle al libro una apariencia de origen divino se inventó lo de las planchas de oro escritas con caracteres egipcios. Estas, según asevera José Smith,fueron descubiertas por él el 22 de Septiembre de 1827 en un monte cerca de su cása. Como no sabía ni leer ni escribir con perfección, pretendía que con unos anteojos de cristal, descubiertos al lado de las planchas,pudo descifrar el sentido de las letras. Desde atrás de una cortina dictaba el actual libro de Mormón como fiel traducción de lo escrito en las planchas de oro a unos secretarios escogidos por él que después juraron haber visto las planchas. Aun presentaron fotografías de algunas de las planchas para probar que en realidad existían. ¿Pero donde están las planchas hoy?

Todavía los Judíos guardaban las dos tablas de la Ley o sean los Diez Mandamientos dentro del arca del pacto durante 1,400 años hasta que el general Tito las llevó a Roma después de la destrucción de Jerusalem y se perdieron. Pero el ángel Moroni no tuvo tanta confianza con tus antepasados como Jehova con el pueblo de Israel, pues hecha la traducción llevó las planchas al cielo, segun dice José Smith. ¡Mejor no hubieran hecho las fotografías de las planchas! pues no son caracteres egipcios que aparecen en estas. Escucha el testimonio del profe-

sor Carlos H. S. Davis: "Conozco los idiomas egipcio, caldeo, asirio, y árabe; además conozco muchas de las lenguas orientales y declaro positivamente que no hay en la susodicha copia ni una letra siquiera de ningun idioma oriental. Un estudio cuidadoso de la copia exacta demuestra que los caracteres que existen, fueron puesto al tanteo por una persona completamente ignorante, porque no presentan semejanza ni aun con los signos de la taquigrafía". (Copiado del libro DOCTRINA Y PACTOS DEL MORMONISMO por Bay 263-266 en el Mormonismo por Bogart).

También por el contenido del libro se ve que es del siglo diecinueve. Los discursos de pretendidos caciques indígenas de la antiguedad se llenan con fraces acostumbradas en los avivamientos religiosos del siglo pasado, hay largas porciones copiadas palabra por palabra de la Confesión de Westminster y aun un discurso de Nefí contiene la exposición de una doctrina correspondiente a opiniones particulares expuestas en el Presbiterio de Ginebra (Nueva York) en donde vivía Smith. Por lo arriba expuesto no puedo zafarme de la convicción que te han metido gato por liebre y que has dejado que un profeta falso se burlara desvergonzadamente de tí.

Pero pasemos a otros puntos. De los pretendidos milagros de tu secta solo puedo repetir lo que he dicho al Pentecostalista, en la carta anterior a la

presente. Suplícote pesar mis razones.

Con respecto a tu exclusivismo que pretende que todas las demás iglesias son apóstatas y que el único bautismo que vale es el administrado por un apostol mormon solo puedo suplicarte que aplicas a ti y a tu iglesia lo expuesto al Católicoromano en la carta dirigida a este.

Respecto a tu pretensión que el Presidente de tu Iglesia es inspirado divinamente y que su voz es la voz de Dios no hay necesidad que escriba muchas palabras. Lo que he consignado en mis cartas ál Romanista y al Adventista puede dirigirse a tí con solo cambiar el nombre. Parece que a tí como a ellos no os entra pena por lo dicho en Apocalipsís 22:18,19.

En cuanto a la poligamía no cabe duda que José Smith dió el decreto que la autoriza entre sus seguidores y que forma parte integrante de tu sistema. Es verdad que el ramo "reorganizado" de tu iglesia no la acepta (en que hace bien aunque no es consecuente) y que los de Utah la han suprimido oficialmente por no incurrir en dificultades con el Gobierno de los Estados Unidos. Pero siempre la consideran como la forma ideal y celestial del matrimonio. Por esto creo que debo escribir algunas palabras al respecto.

Vosotros citáis el hecho que Abraham, Jacob y David, lo mismo que Salomón tuvieron más que

una esposa y a pesar de este hecho fueron siervos de Dios que merecieron su aprobación. Es cierto. Pero este hecho no autoriza la poligamía en nuestro tiempo. Nuestro Señor cita Génesis 2:24 que dice que el hombre ha de allegarse a su mujer, (no sus mujeres) (Marcos 10:6-9). También el apostol Pablo presenta la monogamía como la condición recta y decorosa del creyente. (1 Timoteo 3:1,2; Hebreos 13:4 etc). Una doctrina tan agradable al varón carnal como es la poligámía era de esperarse en un sistema apóstata, que descansa sobre engaños y falsificaciones.

Y por último vosotros creéis que el perdón de los pecados y la expiación por ellos se alcanza por "las leyes y ordenanzas del Evangelio". Es tu pensamiento que tus buenas obras te han de salvar. Pero esta enseñanza no es del Evangelio. Has hecho de las Buenas Nuevas o sea el Evangelio una ley que descansa pesadamente sobre los hombres. Con esto le quita su caracter de Buenas Nuevas. Suplícote leer Gálatas 1:6-8, Efeseos 2:8-10, Lucas 7:44-50, Juan 4:7-15, Romanos 5:1,2 etc, etc.

La gracia de que hablan estos pasajes es también para tí. Deja de seguir un profeta falso, a un sistema erroneo. Acepta la salvación que Jesús te ofrece y tendrás una vida feliz, muy distinta de la que vives en el Mormonismo.

Sin otro particular me suscribo como tu paisano que quisiera ser tu hermano en Cristo.

Capítulo XV

HABLA LA PALABRA DE DIOS SOBRE LAS OTRAS CREENCIAS.

1 Corintios 1:18-31.

18 Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden, mas a los que se salvan, *es a saber*, a nosotros, es potencia de Dios.

19 Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la inteligencia de los entendidos.

20 ¿Qué es del sabio? ¿qué del escriba? ¿qué del escudriñador de este siglo? ¿no ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

21 Porque por no haber el mundo conocido en la sabiduría de Dios a Dios por sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

22 Porque los Judíos piden señales, y los Griegos buscan sabiduría:

23 Mas nosotros predicamos a Cristo crucificado, a los Judíos ciertamente tropezadero, y a los Gentiles locura;

24 Empero a los llamados, así Judíos como Griegos, Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios.

25 Porque lo loco de Dios es más sabio que los hombres; y lo flaco de Dios es más fuerte que los hombres.

26 Porque mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles;

27 Antes lo necio del mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios; y lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte;

28 Y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es:

29 Para que ninguna carne se jacte en su presencia.

30 Mas de él sois vosotros en Cristo Jesús, c
cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justi
ficación, y santificación, y redención:

31 Para que, como está escrito: El que se g
ria, gloríese en el Señor.

EN LA MISMA CASA EDITORIAL ENCONTRARA USTED LAS SIGUIENTES OBRAS:

Almanaque de Tío Perucho desde 1931 hasta ahora..... Q 0.10
El Corazón del Hombre, Grossner..... Q 0.07
Himnario en Quiché..... Q 0.25
Tipos y Rincones de Xelajú, Alfonso H. Quetzales..... Q 1.00
Oraciones Evangélicas, Pablo Burgess..... Q 0.10
Doce Estudios Sobre Problemas Domésticos, Señora L. M. de Pérez ..... Q 0.10
Bases del Cristianismo, Catecismo, Evang. Pablo Burgess... Q 0.05
Lo que Enseña el Evangelio, Pablo Burgess..... Q.0.05
Eclesiología, Pablo Burgess..... Q 0.65
" , " (Empastado)..... Q.1,25
Pedro Urdemales, Bopal Resgubs..... Q 0,07
Rimas de la Abuelita, Bopal Resgubs..... Q.0.05
Las Ocurrencias de don Chebo, Bopal Resgubs..... Q 0,07
Himnario de Fe y Alabanza (Empastado en Cuero)..... Q 0.60
" " " " " (Empastado en Cartón) Q.0.35
Incidentes de Viaje en Centro América, Chiapas y Yucatán traducción de la Obra del Norteamericano Stephens, escrito hace cien años: (2 volúmenes) Rústica Ordinaria Q.2.50
" fina..... Q 3.50
Empastado en percalina..... Q.5.00
Historias Bíblicas (para niños) rústica..... Q 0.50
Empastado en percalina..... Q 1.25
Pepa y la Virgen, Martínez..... Q 0.15
Los Animales Hablan, Bopal Resgubs..... Q 0.25
Quincojon che ri Dios Tataxel, Pablo Burgess Q.0.05
Quech'aw ri Awaj Bopal Resgubs..... Q.0.10

SE HACE TODO TRABAJO DEL RAMO, MENOS LAS PUBLICACIONES QUE FOMENTAN LOS VICIOS Y LA IDOLATRIA.

DIRIJA SUS PEDIDOS A LA

Tipografía "El Noticiero Evangélico"

Apartado 5.—Quezaltenango